

Titulillo: ORÍGENES DE LA PEDAGOGÍA SOCIAL

Pedagogía Social: Historia y Construcción Conceptual desde los discursos académicos de autores en España

Por:

Liverman Iván Reyes López

Proyecto de Grado presentado al programa de Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional como requerimiento para optar por el título de:

Licenciado en Educación Infantil

Facultad de Educación

Bogotá D.C.

Mayo de 2014

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Pedagogía Social: Historia y Construcción Conceptual desde los discursos académicos de autores en España
Autor(es)	Reyes López, Liverman Iván.
Director	Noguera, Carlos
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2014. 87 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Pedagogía Social, Educación Social, Conciencia Social, Educación Infantil.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que se propone traer al contexto colombiano los aportes de la pedagogía social, sus referentes históricos y de conceptualización desde Alemania y España. Permitiendo evidenciar la evolución de esta ciencia e identificar las influencias del discurso en América Latina para poder alcanzar una comprensión de las implicaciones que se derivan de estos discursos en las dinámicas educativas del profesional de la Educación Infantil.</p>

3. Fuentes
<p>Caride, J.A. (2004). Las fronteras de la pedagogía social, perspectiva científica e histórica. España: Gedisa.</p> <p>Caride, J.A. Nuñez. V; Ortega. J. (2002). La educación en tiempo de incertidumbre: las apuestas de la pedagogía social. España: Gedisa.</p> <p>Natorp,P. (1899). Pedagogía social: teoría de la educación de la voluntad sobre la base de la comunidad. España: Biblioteca Nueva.</p>

Pérez, G. (2003). Pedagogía social y educación social, construcción científica e intervención práctica. España: Narcea.

Quintana, J.M. (1994). Textos clásicos de pedagogía social. Madrid: Nau Libres.

4. Contenidos

Identificar los principales autores y conceptos que influyeron en el desarrollo de pedagogía social en España. Para poder analizar los discursos que se han desarrollado en América Latina referente a la pedagogía social con miras a dejar un aporte teórico que posibilite una intervención de la pedagogía social en el marco de la educación infantil en Colombia

5. Metodología

Investigación bibliografía desarrollada en una monografía científica.

6. Conclusiones

- Establecer la discusión de la cual el discurso de la Pedagogía Social puede contribuir a pensar la Educación Infantil desde la formación socio-cultural.
- Dar a conocer que la Pedagogía Social en su trayecto histórico se estableció como ciencia de la Educación, posibilitando su intervención en las políticas educativas. Incentivando futuros debates sobre las ventajas y desventajas del discurso de la Pedagogía Social para América Latina desde las Universidades.
- Comprender que el discurso de la Pedagogía Social se adaptado a las necesidades de las poblaciones. Por esto no hay ninguna contradicción para que no pueda ser empleado su discurso en América Latina desde propuesta de política educativa.
- La pedagogía social nace en un contexto de desintegración social de la comunidad europea, tiene su influencia más notoria en el campo académico después de la Segunda Guerra Mundial, hoy en día tiene un lugar importante dentro de las políticas educativas de Alemania y sus instituciones educativas, por ende se hace un llamado a que se tenga

en cuenta este discurso que podría contribuir a subsanar las necesidades sociales de Colombia.

Elaborado por:	Reyes López, Liverman Iván
Revisado por:	Noguera, Carlos

Fecha de elaboración del Resumen:	05	06	2014
--	----	----	------

Tabla de contenidos

Presentación	7
Introducción	121
Referentes Conceptuales de la Pedagogía Social	15
Orígenes y Evolución del Concepto de la Pedagogía Social desde Alemania y España..	31
Pedagogía Social Clásica	33
1. Tradición Kantiana (primera etapa, 1850-1920, Sociologismo pedagógico de Natorp).....	34
2. La tradición historicista y hermenéutica (segunda etapa, 1920-1933, Nohl) ...	35
3. Utilización de la Pedagogía Social para la propaganda política (tercera etapa, 1933-1949).....	37
4. Delimitación personal (desde 1949 hasta nuestros días).	40
Pedagogía Social Crítica.....	42
Aproximación conceptual de la Pedagogía Social como ciencia	44
Primeros pasos de la Pedagogía Social en España y su actualidad	46
Intervención en Pedagogía Social.....	51
Pedagogía Social en América Latina	58
Pedagogía social y educación popular	59
Pedagogía Social en la Educación Infantil	65
Conclusiones	77
Referencias	82
Anexo A.....	81
Anexo B.....	82
Anexo C.....	83
Anexo D.....	84
Anexo E.....	85

Lista de tablas

Tabla 1. Relación de autores y libros consultados

9

Presentación

El presente trabajo fue elaborado con el propósito de identificar los principales autores y conceptos que influyeron en el desarrollo de la Pedagogía Social en España, para lo cual fue importante indagar sobre los principales planteamientos conceptuales que han desarrollado los autores españoles sobre la Pedagogía Social. Fueron escogidos autores como: Pérez, Caride, Quintana, quienes han sido los mayores investigadores del concepto e intervención de la Pedagogía Social desde sus inicios en España.

Estas indagaciones permitieron identificar las diferencias conceptuales que han surgido en España sobre el discurso de la Pedagogía Social, pues si bien estos autores son los principales en torno a la Pedagogía Social, cada uno tiene su desarrollo teórico e histórico en el marco conceptual de esta pedagogía, que en los últimos años ha tomado fuerza en los discursos educativos españoles. Una vez encontradas las diferencias más relevantes entre estos autores, se determinó la influencia de la Pedagogía Social dentro del marco educativo español.

Al finalizar este proceso se formalizó la aproximación conceptual de la Pedagogía Social realizada por los autores españoles, y se analizó los discursos de Pedagogía Social que se han desarrollado en América Latina con miras a dejar un aporte teórico que posibilite una intervención de la Pedagogía Social en el marco de la educación infantil en Colombia.

Durante la realización de este proyecto de grado la principal dificultad se presentó en la consecución de material bibliográfico que permitiera un desarrollo

conceptual histórico profundo respecto a la Pedagogía Social, por lo cual, fue necesario valerse de unos pocos libros encontrados en la biblioteca Luis Ángel Arango, internet y de la importación de dos libros de los autores mencionados desde México y España.

Con el interés de transmitir con claridad el concepto de la Pedagogía Social, fue necesario utilizar una herramienta investigativa como la monografía vista como un proyecto que revela un propósito de conocimiento, consistiendo en un trabajo escrito en donde se emplean los recursos académicos adquiridos a lo largo de la carrera para poder abordar el desarrollo investigativo de un tema en específico. La designación de este proyecto de grado como un trabajo monográfico científico se debe a que el proceso metodológico que ha implicado el desarrollo de la investigación está bajo los parámetros establecidos en la realización de proyectos de grados de enfoque monográficos (Universidad de los Andes, 2008), los cuales se mencionan a continuación:

1. El primer paso en busca del desarrollo de la investigación es la elección de un tema que permita el debate sobre un conocimiento desarrollado en algún momento de la historia o la presentación de un conocimiento desconocido, dentro de un contexto específico.
2. Limitar el tema:
 - Buscar, reunir y evaluar las fuentes de información provenientes de fuentes primarias como entrevistas, cartas manuscritos, diarios, cuestionarios.
 - Interpretar los resultados obtenidos de fuentes secundarias, mediante consulta en libros, revistas, material audiovisual, así como de fuentes terciarias:

enciclopedias, diccionarios, bibliografías, catálogos de bibliotecas. Fuentes electrónicas: Internet.

- Establecer el periodo de tiempo para la elaboración de dicha indagación.
- 3. Realizar las lecturas de la información reunida.
- 4. Establecer los objetivos de la investigación y la focalización del tema de interés.
- 5. Después de haber limitado el tema y tener unos objetivos se procede a limitar su ámbito y dimensiones (descartar aquello que no contribuye al proceso investigativo).
- 6. Planteamiento del problema y formulación de las o la pregunta orientadora.
- 7. Interlocución de los aportes teóricos encontrados y el análisis del investigador respecto al tema.
- 8. Escribir la monografía.

Autores como Sánchez & Villamil (2009) recomiendan tener presente que la elaboración de una monografía debe contar fundamentalmente con un sustento teórico fuerte en cuanto al objetivo central de la monografía. Independientemente del campo de conocimiento que se investiga, la prioridad siempre será dar a conocer en escritura fácil para el lector la intencionalidad de la elaboración de un trabajo monográfico dentro de una estructura definida y de autonomía del investigador.

De acuerdo con este trabajo de grado ilustra con su investigación la conceptualización de la Pedagogía Social así como los debates que han surgido desde su aparición hasta nuestros días en España. Fue realizado a manera de

monografía científica, en la que se evidencia el progreso que han tenido las discusiones sobre Pedagogía Social que consintieron su desarrollo en España.

Para poder llevar a cabo este trabajo de grado se ha recurrido al estudio de bibliografía específica que ha permitido el análisis del contexto español y sus planteamientos teóricos. Se debe aclarar que aunque no es parte fundamental de la monografía hacer acotación sobre el surgimiento de la Pedagogía Social en Europa, en el ejercicio de indagación preliminar fue necesario recopilar la información disponible que permitiera apropiarse del por qué del nacimiento de esta pedagogía en diferentes países europeos, llevando a revisión y tematización de textos sobre la Pedagogía Social surgidos en Alemania para poder comprender el desarrollo de estos discursos en España.

Una vez consultada la bibliografía, teniendo en cuenta que por la tradición lingüística y la posibilidad de encontrar mayor cantidad de referentes teóricos de lengua castellana, se ha procedido a delimitar el ámbito investigativo del trabajo de grado en la conceptualización y las discusiones que han surgido sobre la Pedagogía Social en España, revisando y tematizando los aportes teóricos realizados por los expertos en Pedagogía Social en España.

Los aportes más significativos fueron encontrados en los planteamientos propuestos por profesionales en la Pedagogía Social, tales como: José María Quintana Cabana (Anexo A), José Antonio Caride Gómez (Anexo B), Héctor Núñez, Xavier Ucar, Gloria Pérez Serrano (Anexo C), Paciano Feroso Estebanez, Paul Natorp (Anexo D) y Susana Torio López. También se ha consultado información

proporcionada por la sociedad iberoamericana de Pedagogía Social y la revista Pedagogía Social interuniversitaria en España. En la tabla 1 se relacionan los libros consultados para cada uno de los autores referenciados.

Tabla 1. Relación de autores y libros consultados

Autor(es)	Libro(s)
José María Quintana	Textos Clásicos de Pedagogía Social. Educación Social antología de textos clásicos, Pestalozzi, Diesterweg, Kerchensteiner, Kriek, Spranger, Nohl, Ruiz Amado.
José Antonio Caride Gómez	La educación en tiempos de incertidumbre las apuestas de la Pedagogía Social y Las fronteras de la Pedagogía Social, perspectiva científica e histórica.
Héctor Núñez y Xavier Ucar	Los ámbitos de intervención de la Pedagogía Social.
Gloria Pérez	Pedagogía Social y Educación Social, construcción científica e intervención práctica.
Paciano Feroso Estebanez	Historia de la Pedagogía Social en España, y ¿Pedagogía Social ó Ciencia de la Educación Social?
Paul Natorp	Pedagogía Social, teoría de la educación de la voluntad sobre base de la comunidad
Susana Torio López	Evolución y desarrollo de la Pedagogía Social en España, hacia una Pedagogía Social en construcción

Es necesario aclarar que estos no son los únicos referentes teóricos que aportan al desarrollo de la Pedagogía Social en España; sin embargo, la dificultad

que ha implicado el conseguir los textos ha llevado a valerse de la información proporcionada por bibliotecas nacionales y, en algunos casos, todo aquello que se ha considerado con carácter confiable respecto a publicaciones referentes a la Pedagogía Social suministradas por la Web para la recopilación de información.

Introducción

La Pedagogía Social no ha tenido siempre el mismo significado desarrollado por los teóricos de esta propuesta pedagógica en Europa desde sus inicios, sino que ha sido construida a través de la historia, pasando por interpretaciones diversas respecto al punto de partida y los objetivos que enmarcaron en cada momento el estudio de la pedagogía, entendida desde la prioridad de la perspectiva social.

Es por esto que debe ser reconocida dentro de un tiempo-espacio pedagógico y educativo de auge en aquellos países que a lo largo de la historia han presentado fenómenos en relación a la crisis de sus sistemas escolares, injusticia social y problemáticas internas respecto a los ámbitos socio-económico-políticos y conflictos armados que han afectado de una o de otra forma el desarrollo de una vida digna y equitativa en sus sociedades.

Según lo anterior, el presente trabajo busca dar a conocer las aproximaciones teóricas con más influencia respecto a la Pedagogía Social desarrolladas en España, dado que las tradiciones intelectuales y lingüísticas españolas han abierto propuestas educativas de intervención de la Pedagogía Social en sus comunidades y permiten tener mayor influencia en América Latina por tradición lingüística que otros países europeos.

Por tanto, no solamente es la similitud con las tradiciones lingüísticas españolas lo que permite acercarse a una indagación más precisa sobre la Pedagogía Social, sino que además son los españoles los primeros en traducir los textos originales de los teóricos alemanes para poder empezar a apropiarse el

desarrollo de Pedagogía Social en sus contextos educativos, siendo los autores los exponentes más adecuados para lograr establecer un conocimiento científico en torno a la Pedagogía Social y poder dar a conocer esta perspectiva pedagógica en territorio colombiano.

El contexto histórico en el cual se desarrolla el concepto de Pedagogía Social en Europa, más específicamente España, la sitúa en un escenario epistemológico y disciplinar de la pedagogía, como una ciencia de la educación que interviene directamente en las problemáticas sociales de una sociedad y puede ser llevada a la práctica en cualquier contexto en el cual sea necesario una intervención eficaz en la construcción de una conciencia colectiva con base en el beneficio de una comunidad (Quintana,1994).

Así que es por esto que las problemáticas sociales en Colombia tales como lo son: La injusticia social, desplazamientos forzados de campesinos e indígenas de sus territorios por efecto del conflicto armado interno, deserción escolar, trabajo infantil, ligado a la pérdida de una identidad cultural, han producido en la mayoría de los colombianos la indiferencia ante una conciencia social. Este contexto problemático exige en los momentos actuales la necesidad de proponer nuevos contenidos y metodologías para la educación de una comunidad totalmente afectada por las carencias de un bienestar social, de ahí que es este el momento adecuado para introducir en Colombia las elaboraciones de la Pedagogía Social como una oportunidad que permitirá enfocar “la educación para que tenga un carácter y una finalidad social, debido a que la persona es ante todo un ser social y su educación

será válida solo si se hace en beneficio para la comunidad” (Kerschensteniener, 1934, p.167).

Referentes Conceptuales de la Pedagogía Social

Para ofrecer un contexto sobre el desarrollo de los discursos de Pedagogía Social, en este capítulo se dará a conocer una breve síntesis de algunos autores y sus postulaciones respecto a la conceptualización teórica de Pedagogía Social. La selección de los autores que se mencionan a continuación, permitió empezar a vislumbrar las fortalezas y dificultades que la Pedagogía Social ha tenido a lo largo de su historia, y que fueron punto de partida al esbozo primario que fundamentó teóricamente este proyecto de grado. Las líneas de categorización base para la selección de estos autores fueron dos, su influencia en el contexto en el que desarrollaron sus teorías y su nacionalidad, tales como la alemana y la española. Se comienza con la aclaración de los conceptos que vienen desde Alemania y las influencias que sus autores tuvieron en la argumentación teórica de la Pedagogía Social dentro de sus contextos, para poder terminar dando a conocer las argumentaciones de los teóricos españoles que fueron influenciados por estos discursos provenientes de Alemania y que han tenido un impacto mayor en el campo académico de España.

No se puede hablar de Pedagogía Social, si no se tiene en cuenta el nombre de Paul Natorp. Considerado un pensador de corte filosófico neokantiano, leer y entender a Natorp desde la perspectiva pedagógica y no filosófica resulta difícil para los académicos que quieran abordar las postulaciones dirigidas al campo de la

educación por este pensador alemán. Sin embargo, el pensamiento desarrollado por Natorp en busca de resolver los paradigmas sociales que enfrentaba Alemania en la época comprendida desde 1806 a 1871 es primordial, para abordar la comprensión de la Pedagogía Social como área de conocimiento.

Los sucesos históricamente relevantes de ese período, implican la derrota del primer Reich en 1806, por parte de Napoleón, dejando a Alemania totalmente a merced de las políticas y dinámicas sociales impuestas por los franceses, lo que causó una desintegración contundente en la sociedad alemana. Esto trajo como consecuencia, la idea de comunidad y de ciudadanos en un Estado que había empezado a tomar fuerza en el territorio alemán. Urgía de inmediato consolidar los lazos sociales de una comunidad devastada por la desigualdad y la invasión de sus territorios. Era necesario empezar a desarrollar discursos que promovieran la integración social de lo que empezaría a formarse como el segundo imperio alemán y que se convertiría a partir de 1871 en una confederación germánica de 39 Estados.

Es justamente en ese momento cuando Natorp empieza a analizar el comportamiento de los individuos que lo rodean y a cuestionar las dinámicas sociales, y analiza que las rutinas de discriminación social se fueron apoderando del pueblo alemán carente de educación. Cuestiona el abandono del Estado hacia las poblaciones vulnerables y a los que él llamó *marginados*; su forma de filosofar sobre las dinámicas cotidianas de los sujetos lo lleva a pensar en la necesidad de educar para la comunidad, con el fin de conseguir una sociedad más equitativa y productiva que permita el fortalecimiento del Estado y una vida digna de su comunidad.

No se tienen fechas exactas desde cuando Natorp empezó a escribir sobre las dinámicas sociales de su contexto. Algunos autores aseguran que Natorp, mucho antes de la publicación de su obra magna en Pedagogía Social, habría escrito más postulaciones que permitieran una consolidación del fortalecimiento de la sociedad alemana para su época. Lamentablemente, no se puede certificar que dichas afirmaciones realizadas por algunos teóricos españoles sean ciertas, debido a la dificultad de encontrar evidencias escritas categóricamente para estas postulaciones. Por esta razón, se ha basado el desarrollo conceptual en torno a la discusión de la Pedagogía Social propuesta por Paul Natorp, desde su obra principal *“Sozialpädagogik Theorie der Willenserziehung auf der Grundlage der Gemeinschaft”* escrita en 1899 y que sería la base del discurso de una sociología de la educación propuesta y ejecutada por Natorp y sus seguidores durante mucho tiempo en Alemania, hasta que aparecerían otras conceptualizaciones realizadas por académicos seguidores de las teorías de Natorp.

Natorp desarrolla el concepto de Pedagogía Social de la siguiente manera: La Pedagogía Social significa, el reconocimiento fundado en principios de que la educación del individuo está enfocada hacia el despertar de la conciencia social. Las condiciones sociales de la cultura, por tanto, y las condiciones culturales de la vida social son el tema de esta ciencia. Pues la comunidad consiste sólo en la unión de los individuos y esta unión a su vez sólo en la conciencia de cada miembro de la comunidad (Natorp, 1899).

Desde la perspectiva de lo educativo para Natorp, no se puede interpretar que la Pedagogía Social sea una rama de la pedagogía, sino que implica a la pedagogía

en general, pues toda la pedagogía es Pedagogía Social; en otras palabras, es vista como sociologismo pedagógico, el cual pondrá siempre en primer término no al individuo sino a la comunidad, de modo que la educación tendrá en todos sus campos por principio, por medio y por fin, el mejoramiento de la comunidad y solo de la comunidad (Quintana, 2005).

Aunque los argumentos dados por Natorp en la ilustración conceptual postmodernista están catalogados como sociología de la educación y no como intervención pedagógica social, las ideas propuestas por Natorp han sido vinculadas a los discursos actuales de Pedagogía Social pero enfocados a una intervención práctica en la Educación Social. Esto se debe a que Natorp propone el estudio de la conciencia humana ya que, según lo evidenció en el comportamiento del pueblo alemán, esta

Conciencia no puede ser individual porque constituye una mera participación en el acervo cultural y espiritual de la comunidad, que es donde se halla el hontanar de todos los valores propiamente humanos (...) Para Natorp no hay propiamente conciencia individual; la conciencia humana es la conciencia comunitaria y su reflejo o participación está en cada uno de los individuos. (Quintana, 2005, p.28).

Según esto, el discurso de Natorp muestra la importancia del despertar de una conciencia social y cultural en cada individuo perteneciente a una comunidad, argumentos que teóricos españoles en años posteriores serían base para la práctica educativa social en la formación de individuos que reconozcan sus identidades culturales y a raíz de esto los profesionales en el campo de la Pedagogía Social puedan desarrollar programas que permitan ejercer participaciones socio-políticas en

la comunidades. Incentivar el despertar de esta conciencia social en base de lo que para Natorp significaba su Pedagogía Social y era el mejoramiento de la calidad de vida de su comunidad, que dicho sea de paso tuvo lugar en el año 1919, fecha en la cual se aprobó la constitución de la República de Weimar y se incluyó el despertar de la conciencia en los aspectos sociales de la educación como reacción contra el individualismo, destacando que la Pedagogía Social ha nacido en su lucha contra el individualismo extremo que contamina el desarrollo de una comunidad sensible a su obligación social.

Ahora bien, siguiendo en la breve síntesis en el recorrido histórico de las bases conceptuales desde aportes provenientes de alemanes, encontramos a Paul Bergemann. Sin duda alguna, este pedagogo alemán está ubicado en la misma línea de Natorp, pues es estudioso de las conceptualizaciones propuestas por este en torno a un sociologismo pedagógico. Critica el funcionamiento educativo alemán posterior a la primera Guerra Mundial que se desinteresa inhumanamente de la población afectada por el conflicto, y es por esto que desarrolla la concepción de la educación como Educación Social y la pedagogía como Pedagogía Social.

Sin embargo, Bergemann contradice a Natorp estableciendo que la educación parte de la biología (no de la conciencia), pues de acuerdo con Bergemann la base biológica es de la que se desprende el organismo social. Este autor se fundamenta en “la ley biológica de que todo ser viviente se fusiona con otro para engendrar nueva vida, y esa misma tendencia es la que hace que la humanidad consista en la sociedad comunitaria, y por eso la educación es educación social” (citado por Quintana, 2005,39).

Para Bergemann (citado por Quintana, 2005) los perjuicios que conllevan a la desintegración de una sociedad están basados en que la ley biológica es interrumpida por dinámicas de poder entre los individuos que han desintegrado las dinámicas culturales de una sociedad con base en la consolidación de poderes individuales. Por esto, propone la creación de instituciones educativas que permitan la construcción de sujetos involucrados políticamente en el mejoramiento del Estado desde las actitudes jurídicas, morales, religiosas, estéticas y participativas dentro de la convivencia de una comunidad fundamentado en que un Estado fuerte protege a su comunidad y se afianza cuando esta comunidad es educada para el mejoramiento de calidad de vida de cada individuo y contribuye a la descentralización del poder en las instituciones educativas y entes gubernamentales de su Estado.

Quintana (2005) refiere también a Aloys Fischer, contemporáneo de Bergemann, quien influyó en toda Alemania tanto en las postulaciones teóricas pedagógicas como en la organización del sistema educativo escolar y la formación de los maestros con base en una Pedagogía Social para subsanar las dificultades de marginación en que vivió el pueblo alemán después de la guerra. Dicho autor establece que la pedagogía se construye desde las experiencias reales de los individuos, las cuales pueden ser sistematizadas para lograr un fin científico que permite alcanzar reglas de normalización educativa. Es evidente que para Fischer las reformas escolares son necesarias en los contextos en los que los conflictos sociales sobrepasan las enseñanzas académicas sin tener en cuenta las dificultades de su población.

Fischer duda de que el concepto de Pedagogía Social deba estar siempre enfocado en que la educación prepara y capacita para que los individuos puedan vivir en su contexto social; el deber ser de la Pedagogía Social va más allá de capacitar sino que a la vez debe investigar las condiciones sociales de la formación y las condiciones formativas de la vida social y como praxis ha de encontrar los medios y vías para procurar y configurar tanto unas condiciones como otras (citado por Natorp, 1899). Por esto pasa la mayor parte de sus investigaciones intentando entender cómo involucrar a la escuela en el servicio de la educación social, no solo como formadora sino como investigadora e interventora de las problemáticas sociales de sus estudiantes.

Naturalmente estos postulados pueden ser pensados aun en la actualidad. ¿El desempeño real o papel que cumple la escuela en el campo social de sus estudiantes puede llegar a ser evidente en los contextos de mayores dificultades de marginación social? ¿La escuela simplemente debe estar enfocada en capacitar e interferir en la conciencia de los individuos que estén dispuestos a vincularse normativamente a una sociedad que los ha excluido y dejar de lado a los demás estudiantes que han desertado de una formación académica y social?

Son numerosas las teorías que se pueden encontrar en el desarrollo de la discusión de la conceptualización de la Pedagogía Social en Alemania después de la primera Guerra Mundial, entre los años 1918-1929, impulsadas por las postulaciones de Paul Natorp desde finales del siglo XIX. En este orden aparecen las teorías doctrinales de Augusto Aichhorn en cuanto a la reeducación de los jóvenes difíciles de la sociedad. Aichhorn abre paso a la creación de las instituciones educativas

asistenciales las cuales organizan de tal manera que se pueda distribuir a los educados en grupos pequeños y se pueda controlar para empezar a realizar con ellos procesos de reintegración social con dinámicas educativas especiales en el campo social (citado por Quintana, 2005)

Específicamente, Aichhorn está afirmando que las dificultades sociales deben ser tratadas en centros de reintegración social, donde los jóvenes con problemas de respeto y sujeción a las políticas y éticas de una sociedad en reconstrucción deben ser internados en estas instituciones para poder ser educados en su resocialización y el mejoramiento oportuno de sus dinámicas sociales y su pronta inserción en la comunidad, para una utilización productiva y colaborativa en la reconstrucción del pueblo alemán. A Aichhorn, por ser pionero en el estudio y la propuesta de tratamientos preventivos y curativos para la delincuencia juvenil, se debe situar con honor dentro de uno de los campos más representativos de la Pedagogía Social.

Como pedagogo Aichhorn no solo estudia los comportamientos humanos en deficiencia social desde la pedagogía, si no a la vez empieza a familiarizarse con las doctrinas del psicoanálisis y las aplica a sus propuestas pedagógicas (Quintana, 2005). Aichhorn, basándose en el psicoanálisis freudiano, demuestra que las conductas patológicas de los jóvenes y adultos proviene de conflictos surgidos durante la primera infancia y que las conductas violentas, robos, asesinatos, en fin, todos los comportamientos delictivos que desautorizan las normas establecidas en una sociedad, no son más que conductas que intentan resolver pensamientos infantiles profundos que muestran fuertes carencias afectivas en la infancia y la falta de una figura de autoridad.

Conforme a esto, es evidente que Aichhorn ve en la Pedagogía Social la oportunidad de emplear el psicoanálisis de una forma efectiva basando su trabajo en el reconocimiento de las problemáticas del individuo por culpa de ciertas fallas sociales que afectaron su conducta desde la infancia, y para ello es necesario reeducarlo con base en una convivencia con tolerancia para su reintegro a la sociedad.

El auge de la Pedagogía Social en los inicios del siglo XX tuvo como detonante las problemáticas que trajo consigo la Primera Guerra Mundial, puesto que la mayoría de académicos centrados en el campo de la educación enfocaban sus esfuerzos en desarrollar intervenciones en las prácticas educativas que ayudaran a mejorar o, por lo menos, a calmar en alguna medida el desahucio social que afrontaba Europa, más específicamente Alemania. Tal es el caso de la pedagoga Bäumer, quien estuvo presente en acontecimientos importantes que sucedieron en Alemania en los últimos años del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tales como: la época imperial, la República de Weimar (tras la primera Guerra Mundial) la del nacionalsocialismo (desde 1933) y la Segunda Guerra Mundial y postguerra, lo que le permitió desarrollar, según Quintana (2005, p. 90-91) una

Concepción de Pedagogía Social no como principios generales que forma toda la educación y toda la pedagogía (tal como lo hacen, por ejemplo, Natorp y Bergemann); sino como una parte de la pedagogía, una pedagogía “especial” referente a una rama de la educación y por cierto de carácter extraescolar y extra familiar, puesto que viene desempeñada sobre todo por la asistencia educativa pública, social y estatal.

A través de Quintana (2005) se puede llegar a interpretar la visión que Bäumer desarrolla sobre la Pedagogía Social, evidenciando que esta influye dentro de los campos de acción asistencial y de ayuda social que contribuyen a las intervenciones pedagógicas y atienden las necesidades sociales urgentes dentro de instituciones especiales, públicas, privadas y específicamente con toda la población que requiera una atención educativa para su reintegración social.

Bäumer es clara al desarrollar la teoría de que la intervención social no puede esperar a ser desarrollada en el campo educativo cuando solo se evidencian problemáticas específicas, sino que esta debe realizarse bajo la supervisión de los pedagogos sociales que tendrán como prioridad brindar asistencia a la población y prevenir hechos de marginación social en las comunidades.

Hasta el momento se han abordado las ideas principales de autores que incentivaron el discurso de la Pedagogía Social en Alemania en los últimos años del siglo XIX y primeros años del siglo XX. A continuación se dará un salto a las postulaciones de algunos pedagogos sociales alemanes contemporáneos específicamente dos de los cuales se pudo obtener documentación que permitió interpretar su influencia actual en el campo de intervención de la Pedagogía Social y su conceptualización dentro de los discursos académicos en Alemania.

Esto empezará con Karl Mollenhauer, uno de los pedagogos alemanes más prestigiosos de la segunda mitad del siglo XX y promotor de los laboratorios sociales en las instituciones educativas alemanas, que tendrían como función la educación social de los estudiantes desde sus inicios en el Kindergarten. No hay duda que

Mollenhauer es uno de los autores contemporáneos más influyentes en la conceptualización de la Pedagogía Social, quien enfoca sus esfuerzos en la estabilización de una sociedad alemana que se ve inmersa en una reunificación con la caída del muro de Berlín. Para este autor era primordial contribuir a lograr la integración social.

El historiador de Pedagogía Social Alemana, Wolf (Citado por Quintana, 2005) condensa en siete las principales tesis del pensamiento de Mollenhauer en Pedagogía Social:

1. La sociedad industrial está fundamentada tanto en la familia como en la escuela, las cuales se constituyen en ámbitos educativos necesarios por involucrar la pedagogía social de manera implícita..
2. La educación en la Pedagogía Social ya no se basa en una relación tradicional de educador-educado, sino que esa relación ha de planear y modificar las condiciones en que se da la misma.
3. La Pedagogía Social moderna busca formar los educandos como seres autónomos y espontáneos, no simplemente capacitarlos para las exigencias de la sociedad industrial democrática.
4. La relación pedagógica contiene otro significado cuando se reconoce al joven como un ser participante de su propia educación.
5. La familia forma el aspecto cultural de los niños y adolescentes, la escuela forma su aspecto cognitivo, y la Pedagogía Social se encarga de conseguir su integración en los lugares conflictivos de la sociedad en la cual se va introduciendo.

6. La Pedagogía Social no busca una mera adaptación a la sociedad, sino promover el cambio y el progreso de la misma, por tanto es de carácter dinámico.
7. Se pretende que la transformación de la sociedad, a través de la Pedagogía Social, se dé mediante la estimulación de la espontaneidad y la productividad de los jóvenes, quienes deben cuestionar continuamente y críticamente los fines y métodos de la educación.

Probablemente todos estos componentes planteados por Mollenhauer juegan un papel importante dentro de las dinámicas educativas actuales en instituciones de educación escolar en Alemania y sus universidades para la formación de pedagogos-educadores sociales. La prioridad para Mollenhauer siempre fue la de tener en cuenta la ocupación académica y social de los jóvenes alemanes en pro del mejoramiento de sus expectativas de vida ante las dificultades que presentaba su contexto. La Pedagogía Social propuesta por Mollenhauer consistía en formar sujetos con conciencia social y de participación laboral para el crecimiento de la nación, buscando mantener a estos jóvenes al margen de la improductividad en la que podían verse involucrados en las calles de la Alemania fragmentada desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta su unificación.

El segundo pedagogo alemán de vital importancia en la Pedagogía Social contemporánea no solo fue profesional en dinámicas de pedagogía, sino a la vez en filosofía, psicología, teología y sociología, en búsqueda de desarrollar programas que incluyeran tanto la unificación del territorio alemán como la unificación nuevamente de una cultura fragmentada por la guerra. Este profesor de la Universidad Técnica de

Braunschweig era Lutz Rössner, quien siempre buscó que los proyectos de investigación e intervención de la Pedagogía Social trabajaran de la mano con el conocimiento del Trabajador Social.

Rössner es considerado uno de los representantes de la corriente teórica de Pedagogía Social neopositivista. A su entender la ciencia de la educación y la Pedagogía Social, en una sociedad pluralista, deben dedicarse de un modo fáctico a la praxis educativa y a la solución de las necesidades sociales, relegando la cuestión de las normas al ámbito de las decisiones precientíficas; lo cual por otra parte no significa caer en una monotonía social, pues siempre se deberá contar con una pertinente y responsable información para orientar acción (citado por Quintana, 2005).

La postura de Rössner radica en que la educación general en las instituciones debe estar inmersa en la formación socio-cultural de los estudiantes, su implementación ha de realizarse en el campo acción de una comunidad de acuerdo a investigaciones previas que identifiquen las problemáticas y faciliten las funciones de la labor del educador social o el trabajador social.

Una vez expuestos algunos de los argumentos más significativos de los teóricos alemanes, se dará paso a conocer los planteamientos que han construido autores españoles con base en los discursos ostentados por académicos alemanes. Pero antes se ha de aclarar que estos argumentos son solo un esbozo, una breve síntesis de las discusiones de algunos teóricos que se aproximaron al discurso de los tres autores elegidos como sustento conceptual de este proyecto de grado, debido a

la dificultad mencionada respecto a encontrar documentación teórica que afianzara dichas postulaciones solo se cuenta con los aportes y validaciones que autores como Quintana, Pérez y Caride destacan del desarrollo conceptual proporcionado por los siguientes profesionales de Pedagogía Social en España: Trilla, Feroso, Carreras, Ortega y Gasset.

Trilla (citado por Caride, 2000), académico español, desarrolla la idea de que la Pedagogía Social se concibe como la disciplina que tiene por objeto la Educación Social del individuo, o si se prefiere, el estudio de aquellas acciones que producen efectos educativos en la dimensión social de la personalidad. La Pedagogía Social se ocupa de la atención educativa que requieren aquellos sujetos o grupos en situaciones de riesgo, que en razón de las carencias sociales (o de origen social) padecen o pueden padecer situaciones de inadaptación marginación, conflicto social.

Trilla (citado por Caride, 2000) concibe que la Pedagogía Social es fundamentalmente la única puerta que tienen los sujetos que han nacido o han crecido la mayor parte de sus vidas en condiciones precarias de marginación en los barrios de ciudades españoles para poder reintegrarse en las dinámicas sociales y de competencia laboral. Critica abiertamente el sistema educativo español que para él llega a ser clasista en el momento de evaluar conocimientos académicos que de una o de otra forma siempre van a dejar de un lado a los estudiantes de niveles sociales estratificados más bajos, automáticamente la competencia educativa desecha y los excluye de un mundo laboral digno, marginándolos por su deficiencia académica.

Respaldando las dinámicas académicas propuestas por Trilla, Fermoso (citado por Caride, 2000) asume que la labor de los pedagogos sociales no está al margen de su contexto, esto quiere decir que tanto el pedagogo como el educador social deben estar inmersos en la comunidad en la cual desarrollan sus proyectos de intervención sin dejar de un lado la investigación que permite prevenir circunstancias de descomposición social en las poblaciones. Por esto Fermoso (1994) cataloga la Pedagogía Social como:

Ciencia práctica y educativa no formal, que fundamenta, justifica y compromete la normatividad más adecuada para la prevención, ayuda y reinserción de quienes pueden padecer o padecen a lo largo de toda su vida, deficiencias en la socialización o en la satisfacción de necesidades básicas amparadas por los derechos humanos. (p.21).

El desarrollo teórico en España en cuanto a la Pedagogía Social está estructurado en fundamentos propuestos por Carrera (citado por Sáenz, 1998) en cuanto a que es el campo de conocimiento teórico que tiene como objeto la búsqueda y profundización de un conjunto de prácticas en las cuales se puede empezar a entender a la Pedagogía Social como ciencia social de la educación social, la cual está encargada de la construcción teórica para la intervención práctica del Educador Social.

Esto conlleva a que la Pedagogía Social debe de una forma teórica afianzar y dar respaldo conceptual a las intervenciones del educador social, así puede empezar a construirse como una ciencia social que respalda la labor de un profesional en educación social para la reintegración de los sujetos que han caído en marginación

por sus condiciones de pobreza y analfabetismo y los cuales no pueden encontrar un lugar apropiado dentro de la educación formal. Sin duda alguna, la influencia que han tenido estos autores no se habría desarrollado sin las postulaciones que Ortega y Gasset en 1914 introdujo en territorio Español provenientes de Alemania, más específicamente de las teorías planteadas por Natorp, las cuales enfocan el esfuerzo de la educación de los individuos con base en la comunidad, y reivindican a la sociedad como la única instancia educadora, ya que es la sociedad el único fin de la educación, por esto es necesario una educación que estructure un sujeto social que busque la paz entre su comunidad (Caride, 2004).

Para concluir, las ideas propuestas por numerosos teóricos respecto a la Pedagogía Social, influyeron en esta pedagogía y en las dinámicas sociales europeas, que han construido una sensibilidad social dentro de sus comunidades, para intentar sanar las consecuencias constantes de los conflictos bélicos de los cuales Europa fue partícipe en la mayor parte de su historia.

Orígenes y Evolución del Concepto de la Pedagogía Social desde Alemania y España

Es necesario estudiar brevemente el desarrollo histórico de la escuela germánica, porque es a través de esta que surgirán las líneas de investigación que configuran los vértices actuales de la Pedagogía Social (Quintana, 2008). Los registros históricos consultados evidencian la aparición del desarrollo conceptual de esta disciplina en Alemania desde los finales del siglo XIX, como respuesta a las situaciones presentadas en Europa en el desarrollo industrial y la baja calidad de vida de la población más pobre del territorio y las constantes marginaciones en las cuales estaba el pueblo alemán a raíz de la derrota ante el ejército napoleónico y su posterior unificación.

Es quizá por esto que en 1850 el alemán Adolfo Diesterweg usó por primera vez el término Pedagogía Social con un sentido difuso, referido a las relaciones entre lo social y lo educativo (citado por Quintana, Lebrero y Montoya, 2008). Los estudiosos de la Pedagogía Social han establecido que es Diesterweg quien utiliza por primera vez el término, pero sin darle un argumento conceptual, simplemente se limita a reflexionar sobre ese papel que debería cumplir la educación dentro de la sociedad y es debido a este término empleado por Diesterweg que otro alemán, Natorp, se le consideraría el precursor de la Pedagogía Social en Europa, para algunos profesionales de la educación social. Sin embargo, esto no es compartido por todos los expertos en el tema, debido a que una gran mayoría de ellos, específicamente teóricos provenientes de España, calificarían el trabajo de Natorp

como un enfoque que interpretaría la sociología de la educación. Así se evidencia cuando Quintana (2005, p.7-8) establece que:

Esta es la doctrina de Natorp el sociologismo pedagógico. Según el cual la Pedagogía Social no constituye una rama “especial” de la pedagogía, sino que es la pedagogía toda (pedagogía general) hecha según el enfoque sociológico. De modo que hablando técnicamente Natorp no creó la Pedagogía Social, sino la pedagogía sociologista, que es la pedagogía correspondiente al sociologismo.

No obstante, el mismo Quintana (2005) resalta que Natorp hace aportes a la pedagogía en general debido a que trata de establecerle unos fundamentos específicos que permitirán su conexión con las dinámicas sociales en la comunidad y es a través de su tratado pedagógico (*Sozialpädagogik Theorie der Willenserziehung auf der Grundlage der Gemeinschaft* 1898) que se permitirá abrir el debate sobre la Pedagogía Social en el territorio europeo, por ello, no se puede dejar de nombrar a Natorp cuando se trata de desarrollar un concepto de la Pedagogía Social en cualquier aspecto práctico-investigativo.

Según los tres principales autores españoles consultados, todo indica que la expresión Pedagogía Social comienza a utilizarse a mediados del siglo XIX, dado que algunos referentes históricos postulan a Diesterweg como el primero en empezar a utilizar el término cuando clasifica distintas referencias documentales en el primer tomo de la cuarta edición de su bibliografía para la formación de maestros alemanes.

Los orígenes de la Pedagogía Social se han buscado en diversos autores y obras, pero es importante mencionar que aunque las investigaciones realizadas por los pedagogos españoles en búsqueda de darle un origen al término de Pedagogía

Social han sido detallados, solo se ha podido esclarecer que ha habido muchos pedagogos alemanes que la han manejado teniendo en cuenta cada uno la diferencia contextual de la época en la que la utilizaron, y todos los términos acuñados por los autores han tenido influencia en el desarrollo de los nuevos conceptos de la Pedagogía Social.

Décadas más tarde, en el contexto español, coincidiendo con el resurgir y consolidación de la pedagogía-educación social en la época posmodernista e impulsada por la desintegración de la sociedad española en cuanto a las problemáticas sociales, se empieza a estimular al gran colectivo de historiadores de la educación a que dediquen más tiempo, o más trabajos, a esta historia de la educación social. Una historia que cuando se consolide en Iberoamérica una historiografía más completa, deberá alternarse con estudios históricos comparativos de países del marco europeo, que conducirán a una visión más amplia y concreta en cuanto a lo que los españoles hicieron o dejaron de hacer en cuestiones de educación social, esto debido a que ellos son referentes teóricos de tradición lingüística más similar a la nuestra y que pueden llegar a respaldar futuros debates académicos en América Latina que ayuden a esclarecer el origen específico de terminología de la Pedagogía Social. A todo esto se puede retomar una afirmación que aún se puede seguir manteniendo dentro del campo académico de la Pedagogía Social y es que: "no existe un estudio monográfico sobre evolución histórica de la Pedagogía Social en todo occidente a excepción de Alemania" (Caride, 2005, p.125).

Esta es una de las problemáticas que se identifican en todo aquel que tenga interés por el discurso de la Pedagogía Social, que la mayoría de sus textos

originales están en idioma alemán, lo que ha obstaculizado el acceso a un orden cronológico exacto de la aparición de dicho discurso en Europa, siendo los académicos españoles los primeros en traducir los textos e interesarse en una educación para la sociedad.

Ahora bien; según lo postulado por Caride (2005) los orígenes y evolución de la Pedagogía Social se diferencian varias etapas: La primera corresponde al período que transcurre desde Diesterweg a Natorp; la segunda, al movimiento pedagógico-social de los años veinte concediendo especial protagonismo a la labor de Nohl y Bäumer; la tercera se inicia después de la Segunda Guerra Mundial, que dio paso a una práctica pedagógico-social que alimentara la discusión científico-teórica; finalmente, a partir de los años setenta la Pedagogía Social entra en la etapa de madurez que conduce a la condición actual. Durante esta última etapa es en la que tomó fuerza el campo social en España; a raíz de esto, el discurso empezaría a centrarse en que la ciencia de la Pedagogía Social estaba establecida en la práctica educativa por la educación social. La razón es que, por naturaleza, la educación es social y debe estar involucrada en todos los aspectos del desarrollo cognitivo, cultural, político y religioso de los individuos miembros de una Estado-comunidad.

Los aportes consultados permiten concluir que la identificación del origen y evolución de una disciplina no es fácil; tampoco lo es conceptualizar el complejo ámbito de la Pedagogía Social. Para esto es necesario comenzar a plantear una serie de cuestiones como: ¿De qué tipo de saber se trata? ¿Es teórico o práctico? ¿Es una ciencia? Si lo es, ¿de qué clase? ¿Cuál es su objeto de estudio y cuáles sus métodos de trabajo? ¿Qué funciones cumple? ¿Para qué sirve? ¿Cuáles son sus

ámbitos de intervención? (Pérez, 2003). Preguntas que aún siguen siendo debatidas en las discusiones académicas de Pedagogía Social en España.

Ahora bien, para poder identificar la realidad conceptual de una ciencia pedagógica es necesario entender su aparición dentro de un contexto determinado; por esta razón, a continuación se desarrolla una mirada conceptual desde que se ha comenzado a hablar de Pedagogía Social, no con un significado específico del término, sino a través de las situaciones que se evidenciaron en las sociedades como materialización de estos discursos y que permitieron contribuir a una construcción conceptual desde la academia española.

Pedagogía Social Clásica

El principio del concepto de comunidad en la educación fue a Sócrates y Platón tan familiar como el de la espontaneidad. El hombre, como ya indicaba Platón, es educado por la comunidad y viceversa. Esto es, el hombre, para llegar a serlo, necesita del hombre. Esta es la idea radical de la educación y el sentido de la parábola de la educación espiritual expresada por Platón, particularmente en el Banquete. En esta obra se entiende que lo humano es armónico, como una visión teocéntrica en la que no hay comunidad si el Hombre no está inmerso dentro de su cultura; todo aquello que fragmente el reconocimiento del hombre con su campo cultural-espiritual, llevará consigo la desintegración social de una comunidad (Pérez, 2003).

Como se puede observar, se ha identificado los orígenes de la Pedagogía Social incluso desde las obras de Platón, donde se le reconoce como práctica mas

no como concepto. Esta búsqueda se remonta hasta la antigüedad dado que el interés por la formación de los individuos estaba vinculado con la comunidad, puesto que la importancia de mantener una sociedad sólida, se deriva de una educación conjunta entre sus sujetos. No hay duda de que estos pensamientos tuvieron que influenciar los argumentos teóricos de autores que siglos después empezarían a desarrollar desde las ciencias de la educación un discurso sobre la necesidad de implementar una Pedagogía Social que contribuyera a mantener una consolidación fuerte de una comunidad con base en dinámicas sociales estables e influyentes en todos los individuos pertenecientes a dicha comunidad.

Un largo periodo de tiempo después, el kantismo, el idealismo y lo que se denominó hegelianismo, fueron los sistemas filosóficos que más incidieron en el nacimiento y desarrollo de la Pedagogía Social en Alemania. Para estos sistemas, la educación es una dimensión esencial para el desarrollo de la comunidad. Estos sistemas de pensamiento que influyen sobre los discursos en Pedagogía Social en Alemania, tal como lo especifica Pérez (2003), se encuentran catalogados en cuatro etapas, las cuales están sustentadas en las investigaciones de teóricos españoles como Quintana, Arroyo, Feroso, Caride y Radl, que son las siguientes:

1. *Tradición Kantiana (primera etapa, 1850-1920, Sociologismo pedagógico de Natorp)*. Está representando por Paul Natorp, en la cual se ve orientada una educación para la comunidad según los pensamientos postulados por Kant, enfocando la educación no como ciencia sino como arte; la educación como arte en razón y la educación como un arte orientador. El concepto de la Pedagogía Social que se desarrolla en esta tradición significa que el reconocimiento fundado en

principios de una identidad cultural proporcionada por la educación del individuo, debe estar condicionada socialmente dentro de las dinámicas de los individuos que interfieren diariamente con el contexto de su comunidad. Puesto que la comunidad consiste solo en la unión de los individuos y esta unión a su vez solo en la conciencia de los miembros particulares, que deben educarse en despertar su conciencia social a través de la interacción con los individuos y su comunidad en general (Natorp, 1889).

Como antes se mencionó, Natorp plantea su sociologismo pedagógico en busca de la integración social de su nación, cuestiona abiertamente la separación de la conciencia de los individuos de su cultura a causa de una sociedad sometida a fuertes cambios económicos, sociales y políticos que conllevaron a la desintegración ética de una comunidad. En su discurso Natorp visibiliza la importancia de una dimensión social de la educación que consolide la identidad cultural y desarrolle una lucha contra el individualismo industrial y permita devolver la confianza a los individuos en su comunidad.

2. La tradición historicista y hermenéutica (segunda etapa, 1920-1933, Nohl).

Hermann Nohl es uno de los teóricos más relevantes de la Pedagogía Social después de la Segunda Guerra Mundial, sus planteamientos sobre la importancia de una autonomía de la pedagogía en sus relaciones teóricas y prácticas buscan las mejoras de una sociedad devastada por la guerra. Nohl es uno de los iniciadores de la pedagogía como ciencia del espíritu, y uno de los primeros representantes del llamado movimiento de renovación pedagógica, que entiende que las ciencias del espíritu tienen en la formación la condición de su existencia a su vez que cada

individuo debe tener en cuenta una ética-social para la transformación de su contexto. El punto de partida de la teoría pedagógica de Nohl es la primacía del movimiento de la vida dentro de la comunidad educativa.

La comunidad educativa es, para Nohl, comunidad de vida. La relación educativa es para Nohl la base de todo trabajo; para él la Pedagogía Social presenta una doble función, o una sola con dos aspectos unidos: la crítica del valor educativo de la cultura y la tarea asistencial a la juventud. Una concepción sistemática de la Pedagogía Social de Nohl se le debe a Bäumer, quien define que la Pedagogía Social se deriva del concepto global dentro de las asistencias educativas extraescolares facilitada por la sociedad y el Estado. Bäumer considera la Pedagogía Social como un sector de la pedagogía, afirmando que todo lo que es educación, pero no es escuela ni familia, está anegado dentro de las dinámicas socio-educativas de la Pedagogía Social (citado por Quintana, 1993).

El trabajo planteado por Nohl y su discípula Bäumer se encuentra referenciado en que se considera la Pedagogía Social como un sector de la pedagogía, esto quiere decir que está incluida en todo el ámbito educativo pero excluyendo la escuela y la familia. En el contexto de la época, la escuela y la familia no estaban capacitadas para educar a sus hijos, por esto sus planteamientos están basados en la reforma educativa de Alemania, donde es necesaria la implementación de una Pedagogía Social que permitiera el reconocimiento cultural de una sociedad diezmada por la guerra. Una vez se consiga reconocer el trabajo social dentro de la educación en el territorio alemán de posguerra, la familia y la escuela podrán volver a hacer parte de

las dinámicas educativas dentro de la sociedad y formar sujetos que reconozcan su identidad social.

Para concluir esta etapa, a continuación se dan a conocer las particularidades principales de la pedagogía de Nohl, empezando por haber logrado construir un concepto ordenado e integrado que posibilitó nuevos cambios educativos y formas de ayuda a la incorporación social de la juventud que se encontraba fuera de un sistema educativo formal y en condición de inferioridad social. Esto implica una Pedagogía Social activa que con urgencia necesita ser puesta en práctica en el contexto de posguerra en Europa y en busca de rehabilitar a Alemania en sus dinámicas sociales. Durante estos procesos de restauración de Alemania, Nohl destaca la tarea de investigación en la Pedagogía Social y recalca la necesidad de desempeñar acciones científicas la Pedagogía Social, que hasta los años de posguerra simplemente habían sido construcciones conceptuales en la academia (Pérez, 2003)

3. Utilización de la Pedagogía Social para la propaganda política (tercera etapa, 1933-1949). Esta es la etapa más oscura de la Pedagogía Social en todo su desarrollo histórico pues fue utilizada por el nacionalsocialismo alemán en la Segunda Guerra Mundial. Durante esta época se desarrollaron conceptos de una educación para la raza pura, pues todo aquel que quisiera pertenecer a la sociedad alemana debería demostrar su línea genealógica que comprobara su ascendencia alemana, incluso era necesario presentarlo a la hora de incorporarse al sistema educativo.

Los representantes teóricos de esta etapa son Krieck y A. Bäumer (no confundir con la autora mencionada en el segundo periodo, cuyo nombre es Gertrudis) quienes no desarrollan ningún aporte al concepto de Pedagogía Social, sino que más bien defienden la ideología racista y la aplicación práctica de la Pedagogía Social en las escuelas de Alemania incluyendo la formación de las juventudes hitlerianas en la doctrina de una sociedad cultural alemana, y superior en todos los aspectos a las demás culturas.

Basadas en estas disertaciones surgirían situaciones infames promulgadas por el nacionalsocialismo alemán, producto de la educación con base en la comunidad y superioridad racial, conceptos que fueron adaptados desde el discurso de la Pedagogía Social para la filosofía nazi y, a la vez, llevaron a influenciar la educación en una sociedad alemana consumida por el discurso nacionalsocialista, lo que posteriormente empañaría los principios de la Pedagogía Social (Fermoso, 2003). La Pedagogía Social tuvo un papel importante en el nacionalsocialismo puesto que su discurso era perfecto para la formación de individuos que se entregaran en mente y cuerpo a la ideología nazi, con la consigna de “*Europa para los alemanes*” era su obligación despertar una conciencia social con base en la comunidad alemana y su cultura. Esta etapa es considerada por los autores españoles y alemanes como la práctica más oscura del discurso de la Pedagogía Social en la educación alemana.

4. *Delimitación personal (desde 1949 hasta nuestros días)*. Las necesidades surgidas después de la Segunda Guerra Mundial en Europa, conllevan a procesos de reconstrucción socio-económicos cuyas iniciativas son impulsadas por la Pedagogía

Social. A raíz de esta situación comienza un nuevo proceso en la elaboración del concepto de Pedagogía Social, las necesidades ahora son diferentes, la escuela ya no cumplirá el propósito de adoctrinar a los jóvenes alemanes en la ideología racista, sino más bien en la reconstrucción de su identidad cultural y en la preocupación no solo del aprendizaje académico de los sujetos sino en su bienestar social.

La preocupación en este nuevo contexto estará enfocada en la población de tercera edad y los niños, su intervención se realizará para beneficio de los marginados sociales de la comunidad. La Pedagogía Social empezará a centrar sus esfuerzos en la integración de los sujetos que han sido desechados de la sociedad debido a sus limitaciones físicas, cognitivas, económicas. Puesto que Europa se encuentra en reconstrucción solo se le ha dado importancia a las personas lo suficientemente aptas para hacer partícipes de su resurgimiento.

Después de la guerra la mayoría de la población quedó excluida, y fue en ese momento donde el discurso de la Pedagogía Social retomó sus orígenes, para integrar a los sujetos en las dinámicas sociales de la comunidad. Desde ese momento los educadores sociales se encargaron de prestar su atención a todos aquellos sujetos que habían sido marginados de los sistemas educativos, intentando brindarles garantías educativas para su formación profesional y que así pudieran integrarse a una vida comunitaria en sus respectivos contextos.

No obstante, esta labor no funcionó de la misma manera en toda Europa. En Alemania se logró incluir en las políticas educativas un rubro específico de recursos económicos para el fortalecimiento de las instituciones de integración social, donde la

Pedagogía Social buscó poder garantizar una formación profesional a todos aquellos que por razones específicas de sus contextos no contaban con garantías de desarrollo educativo para su vida (Caride, 2002). Lo anterior contrasta con la situación de España, que continúa en la lucha para que la Pedagogía Social tenga la importancia que su discurso plantea en la reintegración de los marginados de la sociedad dentro de su comunidad.

Pedagogía Social Crítica

Son Mollenhauer, Giesecke, Hornstein y Thierach, quienes a partir de 1968 elaboran una Pedagogía Social crítica que se propone una revisión de la sociedad y de la educación, viendo cómo puede esta última ayudar a resolver los conflictos. La teoría se denomina así porque se ocupa de elaborar, con un carácter reflexivo-crítico, la conexión existente entre educación y estructuraciones educativas, y el modo tradicional de pensar la realidad de la escuela y la práctica; critica la realidad ideológica de la escuela y las prácticas que en ella ocurren, por una manera peculiar de ver la práctica educativa (Pérez, 2003).

Esto permite afirmar que en este momento la Pedagogía Social pasa a ser un concepto social, en el que se deberán involucrar no solo las instituciones educativas para la reconstrucción social de los sujetos sino que será un trabajo conjunto entre las instituciones del Estado y la comunidad. El fin que persigue este periodo es mostrar una pedagogía crítica ante las situaciones de la sociedad, se vuelve más abierta y más discursiva ante las injusticias sociales de la comunidad. En este momento toma un sentido profesional, el educador social empieza a ser escuchado

por los entes gubernamentales y a cuestionar los sistemas educativos que no tienen en cuenta la formación social del individuo.

La Pedagogía Social entra a partir de 1970 en una etapa de madurez en el contexto alemán que se conduce y perfecciona hasta nuestros días de la siguiente forma, según lo menciona Pérez (2003):

1. Consolidación de la pedagogía en el currículo académico de las grandes universidades alemanas como disciplina principalmente pedagógica.
2. Potenciación de la investigación en el campo de la Pedagogía Social.
3. Ampliación del objeto y el concepto de Pedagogía Social. Va dirigida a cualquier persona, grupo, o comunidad en situación de necesidad, no solamente a la infancia y juventud en el ámbito escolar.
4. Potenciación profesional de la Pedagogía Social. Apertura de varios campos profesionales para los pedagogos y educadores sociales. Son muchos los espacios diferenciales de la actuación y variados los agentes que, en el ámbito profesional o voluntario, intervienen en lo mismo.
5. Consolidación y desarrollo de la denominada educación preventiva.
6. Impulso de la actividad pedagógico-social encaminada a la reinserción social de sujetos inadaptados, marginados o conflictivos.

Desde la perspectiva histórica del discurso de la Pedagogía Social, la Pedagogía Social Crítica inicia los debates que años después afianzarían la intervención de la Pedagogía Social en el contexto vulnerable de Alemania en el momento de su reunificación. Es decir, los primeros cuestionamientos que realiza la

Pedagogía Social Crítica en las relaciones de educación en la comunidad ayuda al fortalecimiento académico de la ciencia de la pedagogía-educación social en los discursos disciplinares de las Facultades de Educación de las universidades alemanas y permite la posterior apertura de licenciaturas en Pedagogía y Educación Social.

Aproximación conceptual de la Pedagogía Social como ciencia

La educación dentro de sus normas analíticas se encarga de ubicar y clasificar las disciplinas que configuran las ciencias de la educación, con el objetivo de ubicarla en el ámbito pedagógico correspondiente. Pérez (2003) aclara que la Pedagogía Social, como tal, participa de la pedagogía, y que se trata de una ciencia de carácter prescriptivo y normativo; también es una ciencia aplicada a la resolución de problemas sociales. La Pedagogía Social es una ciencia pedagógico-social, que se enmarca en las ciencias humanas y sociales, y por tanto comparte con estas su complejidad conceptual y metodológica, y su propósito final es resolver problemáticas que quebrantan la vida digna de un ser humano, con base en planteamientos teóricos que amparan su intervención en las labores sociales de una comunidad.

A continuación se da a conocer por qué se ha construido a través de los años el campo científico de la Pedagogía Social, lo que en gran medida dará una mejor perspectiva del discurso sobre la Pedagogía Social, pero a la vez es necesario sustentar la postura científica de la Pedagogía Social, en la conceptualización del discurso del método científico.

El método científico se encarga de sistematizar el pensamiento y la investigación de índole reflexiva, a su vez permite distinguir con mayor o menor racionalidad lo que se debe considerar como ciencia. "Lo propio de la ciencia no son tanto sus objetivos como su método, o lo que es lo mismo, la manera en que procede para lograr sus objetivos específicos; aunque estos puedan ser distintos, siempre estaremos ante un mismo tipo de procedimiento cognitivo dado que siempre se utiliza el llamado método científico" (Caride, 2005, p.19). A todo esto se debe resaltar que la importancia que tiene el método está identificada en que existan conocimientos al margen de la interacción que se produce entre las características del objeto a conocer y las propiedades del método utilizado para conocerlo, incluido su bagaje conceptual.

Caride (2003, p. 27) define que "la Pedagogía Social no es una ciencia natural, ni su objeto de estudio la educación social es abordable en las condiciones que exigiera una científicidad restrictiva a un método científico preciso, ortodoxo, universal e inequívoco". A la vez se asume que es una ciencia en construcción con breve y desigual recorrido histórico y con características tales como: el compartir conocimientos y lenguajes con otros saberes pedagógicos y sociales. A su vez Los argumentos que se han encontrado en búsqueda de conceptualizar la Pedagogía Social radican en que se trata posiblemente de una ciencia de la educación social o, en una forma más implícita, se enmarca en el de una ciencia pedagógica, donde su objeto de estudio es la educación social y sus funciones en la comunidad.

El debate que se ha propuesto en la academia española es lograr identificar si la Pedagogía Social tiene cabida dentro de las ciencias de educación y qué papel

desempeñaría en su discurso pedagógico. Al aceptar la científicidad de la Pedagogía Social en torno al conocimiento que interpreta, investiga e interviene en lo social, se le puede ubicar en una ciencia autónoma cuyo objeto no consiste en conocer una realidad de educación social sino en transformar esas realidades en aspectos positivos para los individuos de una sociedad (Caride, 2005).

Esto implica que el comprender detallada y conceptualmente el objeto de vincular la pedagogía-educación social a los diversos aspectos de las realidades afectadas con los procesos de socialización y de desarrollo integral de los individuos, busca un aprendizaje social que identifique a los sujetos de una comunidad dentro de su formación educativa, para la realización de una sociedad igualitaria, por lo tanto su inclusión como ciencia es aceptable, porque su campo de acción está relacionado con el estudio y mejoramiento de las dinámicas sociales en una comunidad y se acomoda a los parámetros de intervención en el campo de la educación.

Primeros pasos de la Pedagogía Social en España y su actualidad

Podría decirse que estos pasos son los exponentes visibles de un quehacer educativo que converge en lo que se ha identificado como la etapa del regeneracionismo pedagógico-social español, cuyo nacimiento y desarrollo trata de dar respuesta a un doble propósito: de un lado, avivar la conciencia crítica en torno a la realidad política y social, económico y educativa, moral y religiosa; y de otro, rehabilitar las dinámicas de vida del pueblo español (Pérez, 2003). La aparición de este discurso es debido a la influencia de los teóricos alemanes en los académicos ibéricos, que cuestionan las difíciles situaciones sociales, económicas y políticas en

la península, y se inspiran en la reforma social que se está evidenciando en el territorio alemán. Referentes teóricos como: Pedragosa y Monclús, Ruiz Amado, Ortega y Gasset, Manjón Manjón, Gonzales Posada, Costa Martínez, Giner de Ríos y Arenal, son unos de los autores importantes que empezaron a desarrollar el discurso de la pedagogía-educación social en España.

La Pedagogía Social es uno de los campos de conocimiento por la que es más reconocido el profesor Quintana, debido a que fue quien desarrolló las pautas básicas del discurso de esta ciencia pedagógica en España en la posmodernidad. A través de sus numerosas investigaciones y sus publicaciones en torno a la Pedagogía Social se ha desarrollado un concepto más amplio de la Pedagogía Social en España, a la vez que estas postulaciones han tenido mayor influencia algunos países de América Latina.

A partir de esto intenta buscar una relación entre los conceptos desarrollados de la Pedagogía Social desde Alemania, hasta su llegada a España, logrando identificar que cada concepto tiene su origen en las problemáticas presentadas en sus contextos, y su término guarda relación con que la Pedagogía Social está orientada al mejoramiento de la calidad de vida de los individuos dentro de una sociedad e incluso fuera de los procesos educativos formales, para centrarse en aquellos individuos que no han tenido acceso a las instituciones educativas estatales o privadas. Quintana (1984) define la Pedagogía Social como ciencia de la educación social de los individuos y grupos, y de la atención a los problemas humano-sociales que pueden ser tratados desde las instancias educativas.

En la década de los ochenta comienza un proceso de expansión y consolidación de la Pedagogía Social en España. En la actualidad se imparte la materia Pedagogía Social en prácticamente todas las universidades españolas, en las facultades de educación y en las diplomaturas de educación social y trabajo social. La evolución e implementación de la Pedagogía Social en la universidad española camina paralela al ritmo de desarrollo social, económico y cultural de la sociedad, que demanda cada vez con mayor fuerza prestaciones sociales ligadas al estado de bienestar (Pérez, 2003). Todo esto se debe a que en la década del 60 la Pedagogía Social fue desplazada por la sociología de la educación, que fue la que se encargó de investigar los comportamientos sociales de los individuos en la educación y la influencia de la población en las dinámicas educativas.

El constante cambio de las dinámicas sociales de la humanidad hizo posible el resurgir de la Pedagogía Social desde 1980-1990 a un lugar importante en las universidades españolas, donde fue necesario ubicarla como una disciplina que se ocupara no solo de la investigación de los comportamientos sociales de una comunidad afectada por problemáticas de desintegración social, sino que dedicara sus conocimientos a la generación de proyectos prácticos en las poblaciones que presentaban problemáticas graves en su descomposición social. En todo esto se vio el interés tanto de profesionales pedagogos sociales como educadores sociales en trabajar juntos en la generación e intervención de proyectos de impacto social; sin embargo, ambos colectivos tenían intereses diferentes: Los pedagogos sociales tenían la preocupación de alcanzar un estatus científico de la Pedagogía Social en las universidades, mientras que los educadores sociales pretendían un mejor

reconocimiento profesional con base en sus prácticas-educativas en la intervención de población vulnerable y que hubiera sido excluida del sistema educativo formal (Pérez, 2003).

Aunque la intervención de la educación social y el discurso de la Pedagogía Social estaban tomando un auge inesperado en el territorio español, no es sino hasta el 2000-2001 cuando la Universidad de Barcelona introdujo un título propio de Licenciatura en Pedagogía Social, esto debido que en las instituciones públicas era evidente la necesidad de personal humano que se formara en el ámbito académico autónomo con base en la ciencia de la Pedagogía Social. De esta forma en España se abren las puertas a la profesionalización de los educadores-pedagogos sociales después de años de intervención teórico-práctica sin reconocimiento académico universitario.

Una vez establecido un respaldo universitario a la profesionalización de la Educación-Pedagogía Social se delimitan sus campos de acción en las dinámicas sociales de las poblaciones de intervención. A continuación se delimitarán esos campos de acción que tanto el pedagogo como el educador social desempeñan en España.

Pérez (2005, p.179) identifica que los educadores sociales están llamados a actuar profesionalmente en campos como:

1. Prevención y tratamiento de la marginación e inadaptación infantil y juvenil; protección de menores, drogadictos, delincuencia, instituciones penitenciarias.

2. Formación sociocultural y acciones socioculturales en instituciones educativas o fuera de estas.
3. La educación de adultos y de la tercera edad.
4. La educación socio-laboral, la inserción laboral y ocupación de jóvenes y adultos (especialmente en desempleo) y la formación para creación de empresa con principios sociales.

Los licenciados en Pedagogía podrán actuar en los siguientes ámbitos (Pérez, 2005):

1. El pedagogo social cumplirá función de asesor e interventor en instituciones educativas privadas o públicas, incluso en programas de educación para adultos y personas de la tercera edad.
2. Brinda asesoría educativa en la formación comunitaria en la sociedad desde la educación infantil, primaria, secundaria, bachillerato, formación profesional y universitaria.
3. Desarrolla propuestas de intervención dentro de los organismos de políticas educativas que influyan en la formación comunitaria de la primera infancia a nivel local, nacional e internacional, desde el campo de la educación formal y no formal.
4. Su función como profesional de la ciencia de la educación social, lo obliga a mantener un seguimiento a los proyectos de intervención social en el contexto en el que se encuentre.

En la actualidad, según las fuentes consultadas para esta monografía en los procesos académicos españoles se sigue evaluando estas funciones a fin de

aumentar el campo de acción de la Pedagogía Social en su fundamentación teórica y de la práctica del educador social en sus campos de acción. Es de tener en cuenta que a excepción de Alemania, Austria, Holanda, el campo de profesional del educador-pedagogo social no tiene demasiada tradición y hasta hace poco tiempo tiene reconocimiento universitario en España.

Quizás por esto el discurso de la Pedagogía Social ha tardado tanto en ser desarrollado de una manera más académica en América Latina, pero se está ante una ciencia de la educación que será necesaria en la posterioridad de la pedagogía dadas las problemáticas sociales que afronta América Latina, tal y como esta se ha puesto en práctica en Europa a través de las deficiencias sociales que ha enfrentado el continente en toda su historia y su pos conflicto social después de la Segunda Guerra Mundial.

Intervención en Pedagogía Social

Los esfuerzos de los pedagogos sociales están en darles herramientas a los educadores sociales, para que pueda intervenir en la población y conseguir llevar a cabo proyectos que beneficien la formación académica y social, la mejora de las dinámicas sociales de una población. Para esto, es importante que el educador social cuente con técnicas tales como: técnicas preventivas, técnicas de ayuda, técnicas de carácter terapéutico y técnicas de resolución de conflicto; que permitan el desarrollo de una intervención en las problemáticas identificadas con anterioridad en un contexto específico.

Los contextos que presente vulnerabilidad de la integridad humana, y genere conflictos de desintegración social a gran escala o en menor escala de las comunidades son un campo de acción de la Pedagogía Social y se orienta hacia la investigación y creación de conocimiento, y a la acción social; es decir, a intervenir en la práctica con vistas a la resolución de problemas. No se puede olvidar que el objeto de estudio de la Pedagogía Social es la educación social y la acción educativa-social, por lo que asume la complejidad metodológica de las ciencias sociales y humanas (Pérez, 2003).

No estará por demás traer a colación que la intervención de la Pedagogía Social puede ser tanto en la educación formal como en la no formal, ya que la búsqueda de la solución de los conflictos sociales, son las bases del discurso de la Pedagogía Social, el mejoramiento y despertar de una conciencia crítica ante las situaciones sociales, son finalidades del discurso de esta pedagogía en la época posmodernista. La definición de Pedagogía Social como ciencia de la educación que se encarga de la construcción teórica, para dar un sustento en la aplicación práctica-educativa por medio de la educación social, parece estar presente en la mayoría de los autores españoles consultados.

Para esto se entiende la Educación Social como un término polisémico que ha generado posturas diferentes a lo largo de la historia. La Educación Social puede considerarse en amplio concepto que, desde cualquier punto de vista, cabe establecer entre la sociedad lo social y la educación; bien se considere a la sociedad como agente, medio, término o fin, factor condicionante de la educación; bien a la

inversa, se alude a la educación como factor, resultado, meta o condicionante de la sociedad y visibles en el trabajo del pedagogo social (Quintana, 1993).

Por otra parte, Kriekemans (citado por Quintana, 1993) define la Educación Social como la que se propone formar el sentido social. La tarea de la Educación Social consiste en despertar el sentido de las relaciones entre los hombres, en asignarles un lugar en el orden de los valores y en promover la realización de unas relaciones sociales lo más perfectas posibles. Entiende la Educación Social como la adquisición de aquellas cualidades deseables de la persona que le permiten entrar en relación normal y equilibrada con los demás y la construcción de una social equilibrada.

La principal concepción que se puede dar a la Educación Social es que se encarga de la inserción del sujeto en su campo social, para que pueda comportarse de forma ética-moral en sus relaciones en sociedad, sin dejar a un lado el trabajo en su despertar de la conciencia social, que le permitirá obtener un rol de mayor capacidad para su participación crítica en búsqueda del mejoramiento social de su comunidad.

En síntesis la propuesta que gira alrededor del concepto de la Pedagogía Social, deja entrever que es una ciencia de la educación que se desarrolla en la práctica educativa a través de la educación social. Su función es generar propuestas y argumentos teóricos para una intervención en la comunidad que influya en sus comportamientos sociales. Esta ciencia de la pedagogía debe generar debates, investigaciones y postulados en torno a la labor social-educativa de los proyectos de

intervención educativa en la sociedad, puesto que debe ser evaluada como una ciencia que se identifique en un discurso propuesto y sustentado en un recorrido histórico que permita obtener resultados en su objeto de estudio. Este discurso es propuesto por Caride (2005) y es avalado por muchos teóricos de la Pedagogía Social en España, como es el caso de Quintana y Pérez, quienes han calificado de excelente y detallista la propuesta presentada en cuanto a la científicidad de la Pedagogía Social y su responsabilidad en el campo de la educación.

A la vez Pérez y Quintana, presentan una proyección teórica basada en que la Pedagogía Social ha elaborado sus contenidos con vocación de perdurabilidad en el marco de la pedagogía general, y esto le permite ampliar su campo de acción en disciplinas que acogen a la Pedagogía Social, tales como pedagogía de la tercera edad, pedagogía penitenciaria, pedagogía de la inadaptación y pedagogía infantil. La Pedagogía Social no solo centrará sus esfuerzos en la formación de individuos fuera de los sistemas educativos, sino debe preguntarse y categorizarse de acuerdo a las necesidades de la educación en su contexto, y por medio de la Educación Social ocuparse del estudio y formación de la educación para la sociedad de los individuos (socialización) así como preguntarse y contribuir a la adaptación a los sistemas educativos y procurar que estos mejoren sus intervenciones educativas en busca de las necesidades sociales de los individuos, lo que a la vez permita mejorar su estilo de vida.

Por esto la elaboración de proyectos que pongan en práctica la Pedagogía Social son diversos y siempre buscarán mejorar la realidad en la que está inmersa la población que presente problemáticas sociales. Todo proyecto es un plan de trabajo

que debe realizarse minuciosamente con unos objetivos específicos de intervención, de ninguna manera estos proyectos podrán ser ejecutados sin tener en su haber un conocimiento teórico bastante fundamentado para ser llevado a la práctica educativa.

Pérez (2003) da las pautas necesarias implicadas en el desarrollo de un proyecto social en el momento de ser propuesto como intervención en un contexto educativo formal o fuera del mismo desde la función de la Pedagogía Social:

1. Una reflexión seria y rigurosa sobre aquel problema social concreto que pretendemos mejorar.
2. Exigir tomar conciencia de las múltiples necesidades existentes, de las situaciones problemáticas y, una vez analizada y estudiada la compleja realidad social deber elegir un problema concreta que precise solución posible.
3. Seleccionar un problema concreto que presente una solución viable, aunque sea difícil y costosa.
4. Elaborar un diseño lo más completo posible, sistemático y de reflexión. Es decir, científico.
5. Aplicarlo a la práctica con el fin de transformarla y mejorarla.
6. Apertura y flexibilidad en su aplicación. La apertura no sólo debe entenderse como apertura al medio y al entorno social, sino que debe tener capacidad de generar innovación y cambio.
7. Originalidad y creatividad en la elaboración del proyecto, intentando responder a necesidades concretas.

8. Partir siempre de la práctica, desde la óptica de quien vive el problema, como lo vive y qué posibilidades vislumbra de solución.
9. Incentivar cambio en las políticas de intervención con el fin de mejorar el estilo de vida de la comunidad.

Estas pautas se deben tener en cuenta en el desarrollo de proyectos de intervención en Pedagogía Social, por cuanto en toda investigación vinculada a la práctica existe un principio fundamental: el sujeto es su propio objeto de investigación. Por esto, la transformación de la realidad investigada supone una transformación del mismo investigador. La acción aparece, pues, vinculada a lo afectivo y a lo cognitivo. El sujeto siempre está comprometido en el proceso de aprendizaje aún más si este implica un carácter social. Conforme a esta concepción, al investigar la realidad, el ser humano se hace, de este modo, objeto de su propia conciencia y el mismo proceso le hace la posible avanzar en el camino del mejoramiento de su realidad (Pérez, 2003) .

En todo esto radica la importancia de identificar las necesidades estableciendo las prioridades de intervención dentro del contexto para ayudar a subsanar una necesidad real de la población y no una carencia que detecte el pedagogo social, pero que no sea el eje central de las problemáticas principales del desarrollo de una vida digna de la comunidad. Esto se conoce en el tecnicismo de la Pedagogía Social como delimitación de problema social primario, que afecta las dinámicas sociales dignas de un sujeto con su comunidad y en la comunidad.

Cualquier profesional en el ámbito de lo social y educativo debe ser consciente de que no puede esperar la solución de un problema en la comunidad de forma pasiva. Las soluciones a las problemáticas sociales de las comunidades no vienen de afuera, por lo regular deben ser solucionadas desde adentro. El rol de intervención en el pedagogo-educador social es ayudar a identificar y construir los recursos de rehabilitación para el mejoramiento de un pueblo, comunidad, grupo o persona que interfieren en las dinámicas sociales de toda una nación.

Cada vez más debe ser necesario educar al pedagogo y educador social en que es importante tomar conciencia de que para llegar a intervenir y resolver las problemáticas o, al menos, alguna de estas, es inevitable hacer un esfuerzo por conocer de una manera más profunda y sistemática cuáles son esas problemáticas que presenta una sociedad actual. Además es importante participar activamente en el estudio y soluciones de los problemas; por eso es imprescindible la participación activa de los académicos del campo social en los procesos de transformación social.

Pedagogía Social en América Latina

En este capítulo el autor busca poner en conocimiento los análisis que desde Argentina y Brasil se están haciendo en torno de la Pedagogía Social y la Educación Popular, particularmente relacionados con las diferencias existentes entre los dos enfoques, realizados desde el contexto brasileño. Es importante aclarar que no es el autor de este trabajo quien realiza dichas comparaciones, puesto que la intención de la monografía no es poner en discusión a estas dos ramas de la pedagogía, sino traer a colación la conceptualización de los discursos de la Pedagogía Social en Europa y sus posibles vinculaciones con las tradiciones de América Latina.

Basada en los discursos presentados por pedagogos y educadores sociales españoles, la Pedagogía Social ha llegado a países de América Latina como Argentina, Uruguay, Chile y Brasil, con más influencia que otros países de la región. La Pedagogía Social es una profesión en la que hay una multiplicidad de enfoques en las intervenciones socioeducativas, las cuales han tenido gran impacto en territorio europeo y, quizá por esto ha generado expectativa en América Latina, buscando contribuir en el desarrollo de propuestas en Educación Social que permitan el mejoramiento de las dinámicas sociales de sus individuos. Ahora bien, desde las perspectivas académicas es evidente que su campo de acción aun es incipiente en nuestro continente, posiblemente por la falta de reconocimiento y de elaboración teórica de más número de publicaciones.

Como resultado de la exploración realizada en este trabajo, se han logrado identificar referencias significativas a la Pedagogía Social principalmente en dos

países de América Latina, Colombia y Brasil. Este último es el más avanzado en las discusiones y conceptualizaciones de la Pedagogía Social; a través de los postulados de Krichesky (2011), quien trabaja desde Argentina, se recopila la evidencia de este discurso pedagógico en territorio brasileño y además intenta encontrar los puntos de similitud y diferencia con la educación popular. Le sigue Colombia con las indagaciones propuestas por Vélez De La Calle (2010) (Anexo E), quien desarrolla las ideas de intervención que han surgido en la educación de Colombia sobre Pedagogía Social.

El objetivo de este capítulo no es mostrar las dinámicas educativas que se han realizado en Pedagogía Social en Brasil y Colombia, pues la falta de documentación teórica impide alcanzar una apreciación del orden cronológico y de intervención que posiblemente se ha desarrollado en estos países en Pedagogía Social; por esto, la argumentación de este capítulo se centra en aclarar la diferencia en el discurso de Pedagogía Social y Educación Popular, y además esclarecer si en Colombia se han desarrollado, aunque sea implícitamente, procesos en Pedagogía Social dentro de la educación general, utilizando para ello los aportes de Vélez de La Calle (2010).

Pedagogía Social y Educación Popular

El punto de partida para entender estas dos propuestas en el campo educativo es que la Pedagogía Social surge en Europa, debido a la desigualdad generada por la revolución industrial; sus bases son la intervención en la sociedad y su formación socio-cultural fuera de la escuela, la cual en sí misma nace para educar en el contexto social. Sus enseñanzas y aprendizajes se dan dentro de la comunidad pero

fuera de las instituciones educativas. Es importante anotar que este aspecto cambiará a medida que se desarrolla un concepto más amplio de las funciones de la Pedagogía Social en Europa, buscando que las intervenciones de las problemáticas sociales de la comunidad no se realizaran con un enfoque afuera de las instituciones educativas, sino que se posibilitara su participación en la formación de los individuos dentro de las instituciones educativas formales e informales.

La educación popular nace en América Latina a partir de la década de los 70 como consecuencia de una lucha en contra de los poderes hegemónicos bancarios, asimétricos, restringidos a la instrucción igualitaria, situando a la enseñanza como acto político y reconociendo el diálogo y el conflicto, en términos de poder, pero también, como práctica de liberación. La tradición de la educación popular en términos de su máximo exponente, Freire, apunta a la formación de sujetos políticos en la autogestión, el trabajo cooperativo y el desarrollo de capacidades críticas y reflexivas.

Mientras que en Europa la Pedagogía Social se centra en la resolución de conflictos fuera de la educación pero en la formación de la comunidad, la educación popular centra sus esfuerzos en la emancipación social y educativa de los sectores marginados, en pos de una transformación social, que incluya las instituciones educativas y su comunidad. Las dos se centran en la formación ciudadana de los sujetos, pero mientras la primera se adapta a las intervenciones dentro de las instituciones educativas en la época posmodernista, la segunda empieza a ver sus esfuerzos para la formación de los sujetos que han sido excluidos de los sistemas educativos (Krichesky, 2011). Es importante decir que la una complementa a la otra,

la Pedagogía Social desarrolla sus intervenciones con bases teóricas construidas a través de la historia, pero como se ha explicado; cada discurso parece adaptarse a las problemáticas sociales del contexto en su momento, lo que dificulta una fácil práctica en la educación. Por su parte, la educación popular está más centrada en la práctica y la formulación de teorías respecto a los conflictos evidenciados, lo que le posibilita una mayor interacción en el campo educativo formal.

Los argumentos conceptuales que se han desarrollado sobre la Pedagogía Social a nivel europeo, dejan claro que en Colombia y América Latina es difícil tener una base sólida sobre la definición del término de la Pedagogía Social por su variedad cultural. La sistematización de las producciones documentales permiten constatar implícitamente cómo la educación social ha estado inmersa en la historia de la educación en Colombia, aun sin ser tomada en cuenta como una ciencia de la educación que debe desarrollarse profesionalmente para una intervención práctica más efectiva y con argumentos teóricos más sólidos que permitan su evolución dentro de una comunidad vulnerable como es la colombiana.

Un punto de partida útil para situar el concepto es determinar ¿Qué es lo social de lo pedagógico o de las prácticas educativas de manera específica? Se debe comprender la discusión dentro de las teorías propuestas por los autores que definen la Pedagogía Social como teoría y la Educación Social como la práctica que busca contribuir al orden de lo social. La distinción se encuentra en que la pedagogía general evolucionó hacia el campo de la instrucción y conocimientos científicos, a nivel individual, mientras que la Pedagogía Social trata de profundizar de manera amplia en las relaciones educación-sociedad desde un campo de práctica

socioeducativa que difunde sus conocimientos alrededor de la sociedad en general, en diversos escenarios y espacios de socialización alrededor del aprendizaje social y la convivencia para el desarrollo de una conciencia colectiva que motive la sensibilidad social en los individuos (Vélez de la calle, 2010).

La Pedagogía Social busca ser interpretada en el rol de una educación que se preocupe por el despertar de una conciencia social en la comunidad, puesto que esta es la base de una sociedad. Por esto, sin separarse de la pedagogía general debe poder encontrar un discurso de intervención dentro de las prácticas, pero sin perder su esencia científica que es el estudio de las dificultades sociales de los individuos dentro de sus formaciones educativas formales-no formales.

Se evidencia que la función de la Pedagogía Social en los países de América Latina está inmersa como política educativa pública, dentro de prácticas sociales contestatarias a la distribución inequitativa del poder, buscando un mayor desarrollo en cobertura que permita el acceso a la educación de su población (De La Calle, 2010). Su discurso se encuentra en proceso de construcción y es usado en la implementación de las prácticas educativas que son respaldadas por las políticas públicas de intervención, pero sin tener claro el rol profesional que desempeña el educador social dentro de una conceptualización del discurso pedagógico social.

Para comprobar las funciones de Pedagogía Social inmersa en la educación colombiana, Vélez De la Calle (2010) realiza un barrido histórico sobre la intervención implícita de la Pedagogía Social, tales como: La escuela nueva, antecedentes de la educación popular y la educación alternativa de los años ochenta,

la educación de adultos, la educación popular y para la democracia, el movimiento pedagógico nacional, las experiencias pedagógicas alternativas e innovaciones educativas, las redes pedagógicas nacionales, la expedición pedagógica nacional, antecedentes de la expedición pedagógica nacional y el estado de la cuestión investigativa en Colombia en la línea educación y sociedad. Si bien, no se ha reconocido en los movimientos históricos de la educación en Colombia que sus discursos tuvieran relación con las postulaciones teóricas de autores europeos en Pedagogía Social, analizar cada uno de estos movimientos detalladamente sería un proceso largo, que desviaría la intencionalidad de esta monografía; por lo tanto, el autor solo se limita a nombrarlos para que sea el lector quien, desde su perspectiva, pueda desarrollar su postura en relación a los diferentes argumentos teóricos que pudieron inspirar distintos movimientos educativos en el territorio colombiano de acuerdo con lo que se ha desarrollado en la monografía respecto a la conceptualización de la Pedagogía Social y su campo de intervención.

Incluso se puede sugerir al lector que se interrogue sobre las nuevas apuestas que desde las políticas educativas colombianas se están abriendo a la creación de Cátedras de la Paz en las aulas de clase y si éstas tienen que ver con un discurso más del campo de una ciencia de Pedagogía Social que sigue estando implícita en la educación en Colombia, por falta de mayor interés de los académicos en desarrollar los discursos pertinentes, que den un reconocimiento particular y posibiliten una intervención como ciencia de la educación y no como una rama de la misma.

En conclusión, lo que ha demostrado Vélez De La Calle es la importancia que debe tener la educación en cuanto a la intervención social, y demuestra que en

Colombia implícitamente se ha introducido una labor social en la educación que ha carecido de una teorización conceptual oportuna que permita apropiarse un discurso en cuanto a la intervención socio-educativa en el sistema formal e informal de la educación.

El recorrido histórico de los movimientos pedagógicos permite identificar esa labor social que desarrolló la Pedagogía Social en Colombia, pero sin tener en cuenta el discurso propuesto por autores europeos sobre la influencia de una Pedagogía Social que se encargue de ejecutar programas de intervención en la comunidad, directamente y sin necesidad de estar implícitamente involucrada en los procesos educativos de los sujetos en formación.

Al hablar de la Pedagogía Social, se comprende que las dinámicas sociales que se desarrollan en América Latina posibilitan la intervención práctica en la educación de la Pedagogía Social; quizá no pueda ser de la misma manera que se realiza en Europa, pero el impacto de una formación socio-cultural que permita el despertar de la conciencia social en los individuos latinoamericanos, ayudará a la formación crítica de la comunidad y su influencia social en las problemáticas de sus contextos.

Destacar con mayor relevancia las funciones de la Pedagogía Social en el contexto de América Latina sin tener en cuenta las influencias de la Educación Popular puede parecer pretencioso, pero no hay nada más conformista que seguir promoviendo dinámicas educativas que llevan más 50 años desde sus primeras discusiones y aunque lograron intervenir en los contextos, no se desarrollan con

libertad académica, quizá por las limitaciones a las que se ve enfrentado el discurso de la educación popular al momento de confrontar las dinámicas de enseñanza tradicional propuestas por los entes reguladores de la educación desarrolladas por cada Estado. Por esto en un mundo posmodernista es necesario abrir la mirada hacia los campos de conocimiento propuestos en otros contextos.

La educación popular representa una labor importante en la formación de los individuos desde las experiencias y sus razonamientos en sus contextos. Su influencia en las dinámicas educativas en América Latina revolucionó las intervenciones en algunas comunidades; sin embargo, se hace notorio que no ha alcanzado una mediación contundente que permita ayudar a subsanar las problemáticas sociales de las comunidades en conflicto, no porque su discurso no sea de mayor importancia en las dinámicas académicas Latino Americanas, sino porque, como se mencionó anteriormente, se ve enfrentada a una educación tradicional propuesta desde los organismos estatales de control de educación de cada nación y desde un concepto excluyente en las dinámicas escolares, donde priman intereses de factor económico para el acceso a una educación de calidad y enfocada a las competencias y no al mejoramiento de las comunidades desde sus comportamientos sociales.

Por esto, se propone promover el desarrollo de discursos de Pedagogía Social en América Latina, teniendo en cuenta que ha de adquirir el estatus de Ciencia de Educación encargada del estudio e intervención de las problemáticas sociales, lo que le proporciona una mayor autonomía a la hora de crear proyectos sociales para la comunidad. La similitud del nacimiento de los discursos de la Pedagogía Social con

los de la Educación Popular parecen estar ligados por la discriminación social de los sujetos en las problemáticas que aparecen en las comunidades por culpa de la injusticia, guerras, drogas, tráfico de personas, desigualdad económica, discriminación tanto cognitiva como física, etc.

Lo que se cuestiona es: ¿Qué hace que un discurso pedagógico pueda desarrollarse con más influencia en la práctica educativa en un contexto? Quizá en esto se encuentre la diferencia entre la Pedagogía Social, la Educación Popular y los discursos de Pedagogía Crítica en América Latina. La Pedagogía Social representada en la profesionalización de la Educación Social como interventora en las prácticas educativas formales y no formales, no solo se encarga de investigar, planificar y desarrollar proyectos sociales, sino a su vez de transformar políticas educativas que rigen las dinámicas escolares y universitarias en las comunidades.

La coyuntura en lo planteado es que América Latina necesita con urgencia una Ciencia de la Educación autónoma que pueda intervenir directamente en la formación social de una comunidad y sus políticas de educación, por esto el autor postula este discurso como un conocimiento científico social que debería ser estudiado detalladamente por parte de la academia en América Latina, y específicamente por los profesionales de la educación en Colombia.

La idea principal que se plantea es la necesidad de reconocer estos discursos de Pedagogía Social que se comenzaron en Europa y que a través de las tradiciones lingüísticas similares provenientes de España han alcanzado América Latina, para poder empezar a estudiarla desde la academia como la ciencia de la educación que

puede ser autónoma y posibilite desde su discurso el cuestionar las dinámicas sociales de la comunidad y las estructuras educativas en el campo social del sistema educativo. Esto en busca de poder resolver el interrogante: ¿Cuál es la función social de la educación? Discurso que se desarrolla desde la Educación Popular, y que desde Brasil se interpreta de tal manera que la Educación Popular en su importante proceso presenta la integración de niños, niñas y joven con dificultades de índole social en la participación de los distintos sectores sociales. Sin embargo, dicho discurso se ve colapsado en el momento de ser llevado a la práctica y encontrarse con el abandono institucional académico, que supone en el papel institucional debería respaldar los procesos de fortalecimiento social (Krichesky, 2011).

Ahora bien, entender la naturaleza de la educación popular en sus relaciones sujeto, política, pedagogía, acción pedagógica y proyecto político y cultural contribuyen a la reflexión educativa de las dinámicas escolares hacia las que se dirige América Latina, lo que la hacen un instrumento esencial en la formación de un pensamiento crítico de las poblaciones menos favorecidas de los contextos en los que interviene (Ghiso, sf).

Aun así, aunque el discurso propuesto por la educación popular es de importancia para el mejoramiento de las dinámicas sociales, las problemáticas que se presentan en América Latina para una ejercicio académico que pueda poner en debate la manipulaciones de los entes económicos y su manipulación en la enseñanza en los estratos populares no es ajena a las dificultades que la Pedagogía Social tuvo que enfrentar en el contexto europeo, debido a que se abrió campo en las discusiones académicas lideradas desde las universidades alemanas que

cuestionaban las dinámicas de una educación tradicional, sin tener en cuenta las circunstancias sociales por las que atravesaba la población, y a raíz de esto logró consolidarse en Alemania y buscar su reconocimiento en España.

Es preciso, aunque no es punto esencial en este trabajo de grado, traer a colación estos discursos que se han empezado a generar en Brasil respecto al rol de la Educación Popular y la Pedagogía Social, por lo cual se deja a consideración e interés del lector por la indagación específica de estas posturas que se ha generado en América Latina desde Argentina y Brasil. Por esto, como se ha mencionado anteriormente la propuesta consiste en generar discusiones en Colombia desde la academia sobre el posible beneficio que ha tenido la Pedagogía Social en Europa, y cómo puede ser llevada a la práctica educativa nacional en un futuro, como se ha venido haciendo en Brasil. Para lograrlo es necesario buscar los puntos de relación con los que se pueda trabajar en conjunto con la educación popular y contribuir a subsanar las problemáticas que enfrentan los países latinoamericanos.

Pedagogía Social en la Educación Infantil

Los discursos de la Pedagogía Social provenientes de Europa proponen el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos dentro de una comunidad, por esta razón es importante tener en cuenta los postulados que se han desarrollado en torno a su intervención desde las instancias educativas. Estas tendencias inician desde Alemania donde la formación de los sujetos en el Kindergarten está centrada en el despertar de una conciencia social en los niños.

Mollenhauer es uno de los principales representantes de esta tendencia. Para él, la Pedagogía Social es el campo de la realidad educativa que, en relación con el desarrollo industrial, se ha difundido y diferenciado como sistema de ayudas sociales que sería importante implementar en las áreas conflictivas de nuestra sociedad. Lo que demuestra que la Pedagogía Social puede ser realizada desde la Educación Infantil en acciones socioeducativa con independencia de la familia, escuela, lugar de trabajo o centros de Pedagogía Social; buscado la formación de ciudadanos con identidad social y nacional desde sus contextos históricos (Pérez, 2003).

Esta teoría alcanzó su máximo desarrollo en Alemania, donde los primeros años de los niños en el sistema educativo no formal como los es el Kindergarten están orientados para su formación como sujetos sociales y el reconocimiento de su identidad cultural; es evidente que se está hablando de unos estereotipos de enseñanza muy diferentes a los de América Latina, puesto que en Alemania no se considera que los primeros años en los procesos educativos tengan fuerte formación

académica sino que más bien han de permitir la consolidación cultural de cada sujeto en el despertar de su conciencia, para el beneficio de una comunidad.

Es preciso identificar que los alemanes han seguido promoviendo que la Educación Infantil sea concebida bajo una práctica que proclame una iniciativa propia en los educados en cuanto a la importancia de reconocer su historia y su posición social ante el Estado, donde la función del educador será guiar ese reconocimiento socio-cultural que ayuda a despertar la conciencia comunitaria de los sujetos que se encuentran integrados en la educación. Todo esto se refleja en la madurez de la cultura de los adultos y se mide por su comprensión de la infancia y el respeto que esta inspira, la Educación infantil es una formación social de los niños con base en su comunidad. (Natorp 1889, citando a Fröbel).

El reconocimiento de la historia y la cultura en los alemanes busca desde los primeros años de vida de los niños crear una identidad. Con el apoyo de los educadores sociales, el esfuerzo está basado en esta función, de tal manera que puedan enfrentarse al selectivo sistema académico alemán de los años posteriores al Kindergarten, llevando en sí una formación socio-cultural fuerte y el desarrollo de una identidad, que les permita mantener dinámicas sociales en beneficio de su comunidad tales como orden social, sujeción a la normas, productividad en desempeño laboral, apoyo comunitario, etc.

En Colombia se podría en algún momento orientar desde las corrientes pedagógicas europeas en el marco de la educación infantil, centrando nuestros esfuerzos en la formación de personas, sujetos sociales, respeto a la

institucionalidad y participación democrática, respecto a los derechos humanos y al medio ambiente y reconocimiento de nuestra historia-cultura entre otros. Esto posibilitaría una percepción diferente del rol del Educador Infantil en las instituciones educativas nacionales, puesto que no hay duda que en el contexto europeo la formación de un Educador Infantil va direccionada al desempeño del despertar de la conciencia social de los niños, en la cual el valor del discurso de la Pedagogía Social y la labor del educador social está relacionada en la función del Educador Infantil.

Es necesario considerar que los primeros años de los niños en América Latina dentro de la educación están fundamentados en propuestas académicas, sin tener en cuenta las problemáticas sociales que estos pueden enfrentar en sus contextos. No cabe duda que la desintegración social de los países de América Latina no solo es consecuencia de una larga historia de intervenciones de explotación por países de primer mundo, sino porque no se ha fortalecido la identidad cultural de cada sujeto dentro de la comunidad en sus programas educativos, sigue siendo más importante que los niños aprendan a escribir o sumar que a reconocer su historia.

La educación en Colombia no puede seguir colocando su atención en cuestiones solamente académicas y de índole competitivo, no se puede seguir formando maestros que desarrollen un discurso de áreas de conocimiento en el cual la parte social quede excluida por el solo hecho de que se han construido unas postulaciones en cuanto a que la formación social está inmersa dentro de las aulas de clase. Esto es falso, los laboratorios sociales son necesarios; la Pedagogía Social debe ser implementada en el sistema educativo colombiano en búsqueda de ayudar

a construir una conciencia social para el mejoramiento del comportamiento de la comunidad.

Las problemáticas del pueblo colombiano surgen porque a los ciudadanos no se les enseña lo que necesitan, son educados para entrar en un mercado competitivo donde solo aquellos que ostentan un recurso económico alto pueden llegar a la cima de las pirámides sociales de un mundo capitalista. Por esto, el Educador Infantil debe tener muy en cuenta a la hora de su intervención el conocimiento de la Pedagogía Social y de la labor de una educación social en beneficio de la comunidad.

Ahora bien, para que esto funcione sería necesario que ya no se discutiera que los jardines de infancia deben ser instituciones que han de ser llevadas de un modo profesional pedagógico, aun cuando haya distintas ideas que quieran cuestionarlo; es evidente que los roles que desempeñan agentes ajenos a la educación formal en primera infancia en Colombia no se encuentran facultados dentro de las dinámicas académicas profesionales al afrontar tareas más de índole social que formativa. La profesionalización del Educador Infantil debe cubrir todo el ámbito educativo en la formación social de los niños. Se cuestiona la semiprofesionalización de los maestros de niños y se evalúa que a mayor formación de estos en campo social, mayor efectividad tendrá su enseñanza en las funciones educativas que la comunidad necesita en su actual contexto (Mollenhauer; 1990).

Este proceso, según lo consultado en teóricos alemanes como Mollenhauer y Bäumer, le ha tomado a Alemania más de 20 años desde la reunificación, pero la iniciativa fue propuesta en el momento que dos diferentes contextos se unieron bajo

una nueva sola bandera (la Alemania del Oeste y la Alemania del Este), junto con diferentes problemáticas se vio la necesidad de construir en las nuevas generaciones una nueva identidad que representara dicha reunificación y era necesario que empezara desde los primeros años de vida de los individuos.

En Colombia esta situación requiere de una labor más estricta en cuanto al desarrollo conceptual de la Pedagogía Social en la intervención académica dentro y fuera de las instituciones educativas. El desarrollo de proyectos sociales tiene una gran dificultad en nuestra nación y es que debido a una gran diversidad y ocultamiento de nuestra historia por parte de organismos ajenos a la educación, la educación para el despertar de una conciencia social en los ciudadanos colombianos necesitaría de una reforma educativa que empezara a interferir en el desarrollo crítico-social-político-histórico y económico de la población vulnerable del territorio nacional. Las instituciones educativas no solo deberían estar capacitadas para la formación de los sujetos niños, sino para una integración del núcleo familiar dentro de los procesos educativos sociales de la comunidad.

El desarrollo histórico de la Pedagogía Social demuestra que su discurso incide en los sistemas educativos de los países donde se ha logrado desplegar no solo como discurso pedagógico sino como una intervención práctica dentro y fuera de las instituciones educativas.

Cuando Natorp (1889) propone que la pedagogía es social, enfoca su teoría en potencializar una formación ejemplar para la comunidad y en igualdad de accesibilidad. Para cada sujeto en Colombia esto sería una utopía, quizás para

algunos, pero es posible si se logra desarrollar una propuesta de intervención que incida en las políticas educativas con enfoque social en la comunidad y se empieza a realizar mayores publicaciones que incentiven dinámicas académicas sustentadas en la Pedagogía Social desde la primera infancia.

Es desproporcionado seguir creyendo que en Colombia la pedagogía no está capacitada para generar proyectos de intervención social en el territorio nacional, que puedan generar políticas de educación que logren enfocar sus esfuerzos académicos según las necesidades que cada sujeto demanda de acuerdo con el contexto que ha influenciado su comportamiento en la comunidad; han de existir dinámicas académicas que surjan desde un contexto marcado por la marginación social, la drogadicción, pobreza, desplazamiento forzado, conflicto armado, etc. No puede ser igual la dinámica educativa de una institución donde la población cuenta con mayores beneficios en cuanto a recursos económicos y bienestar social que la de los sujetos que asisten a instituciones donde sus contextos están influenciados por factores de violencia. Por eso es necesario una pedagogía que tenga en cuenta esas diferencias, y esa es la Pedagogía Social.

Lo anterior no debe considerarse como la fragmentación de la educación sino como la priorización de la formación teniendo en cuenta las problemáticas y necesidades de la comunidad. Es labor de la Pedagogía Social entrar a cuestionar dinámicas pedagógicas que no interfieren en la formación social de los sujetos dentro de un contexto conflictivo.

Un referente claro de las discusiones y dificultades que la Pedagogía Social ha tenido para complementar la educación en el campo social está especialmente en España donde los educadores sociales deben luchar contra la educación tradicional que en ciertas dinámicas impiden que nuevos discursos contribuyan a la formación de los sujetos de la comunidad, y en la cual imparten una enseñanza tradicional en las aulas de clase sin tener en cuenta las diferencias de sus contextos (Pérez, 2003)

Alemania ha logrado entablar un equilibrio entre la formación social en función de la Pedagogía Social con la población vulnerable de su territorio, y su influencia ha llegado a países como Austria y Holanda. Esto es posible si se tiene en cuenta la fuerte conceptualización teórica que el discurso de la Pedagogía Social ha derivado en la educación alemana desde sus primeros años escolares, como en las instituciones de apoyo social a los marginados, que en su mayoría son extranjeros y requieren de una ayuda pedagógica social, por eso se han discutido las funciones de la educación social no solo en los debates académicos sino en la práctica educativa.

En Colombia sería importante implementar a través de debates pedagógicos las posturas conceptuales de la Pedagogía Social en la historia, para poder identificar el campo de acción pertinente para el contexto nacional y a la vez permitir su intervención desde la primera infancia. Un aspecto de singular importancia en el campo que ocupa la Pedagogía Social dentro de la profesionalización del Educador Infantil es la vinculación de este tanto con los niños como con todo lo que afecta el contexto de los niños. Eso incluye un trabajo fuerte con los padres o quienes estén a cargo de los niños legalmente ante los entes de protección de infancia del Estado, a la vez de una vinculación con los vecinos de la institución educativa, puesto que la

formación debe vincular todo aquello que contribuya a esos sujetos niños a sentirse parte de una sociedad y asumir posturas de liderazgo en pos del mejoramiento de la calidad de vida de sus comunidad.

Conclusiones

Como resultado de la investigación en esta monografía se presenta los orígenes del discurso de la Pedagogía Social desde la perspectiva de los pedagogos españoles y su desarrollo conceptual hasta nuestros días. También permitió comprender el discurso que se ha desarrollado de la Pedagogía Social en América Latina en cuanto a su diferencia con la Educación Social; aclarando que su conceptualización y aplicación en la práctica educativa son bastante débiles al momento de ser argumentada. Se sugiere a la vez una posible mirada desde la educación infantil al concepto de la Pedagogía Social para su futura intervención en las prácticas, cuando el desarrollo conceptual esté más elaborado para la formación social de la comunidad.

Se resalta que la Pedagogía Social tiene un auge considerable en Alemania, pero no implica la imposibilidad de ser llevada a la práctica en América Latina. Si bien factores en las dinámicas sociales están más comprometidos en una multiculturalidad en las sociedades, es importante centrar el esfuerzo de una educación social para poder sobrellevar las deficiencias sociales de una comunidad cada vez más descompuesta por la desintegración social.

Cada profesional de la educación en América Latina debe desarrollar discursos que motiven la implementación de una educación social y descentralice la competitividad dentro de la educación, desplegando programas de integración en formación social para que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

La Pedagogía Social no solo debe intervenir en las instituciones educativas formales sino fuera del rango de la educación formal permitiendo la implementación de programas que ayuden en la formación de cada profesional de la educación en el discurso de la Pedagogía Social, para la intervención de la misma dentro de las dinámicas académicas de la educación en Colombia. No es posible que se siga pensando y desarrollando los mismos discursos pedagógicos dentro de una sociedad que presenta descomposición en su conciencia social e impartiendo las mismas clases desde los primeros años de los niños en el sistema educativo, que no motivan un despertar de la conciencia social que cada sujeto tiene por el simple hecho de pertenecer a una comunidad.

Los conceptos más exactos que han llegado a América Latina en Pedagogía Social provienen de España, en donde sus principales autores emprendieron una lucha por lograr influir dentro de las prácticas educativas en la formación social propuesta desde Alemania, la cual tiene como fin la transformación de la sociedad e intentar llevar acabo en la práctica los ideales de igualdad, justicia, bienestar y libertad para todos los miembros de la comunidad, estas propuestas han tenido mayor influencia en países como Austria, Holanda y Suiza donde se fortaleció la presencia disciplinar en el ámbito de estudios universitarios, lo que permite un respaldo científico a la Pedagogía Social en la educación y su implementación en el mejoramiento de las dinámicas sociales de sus comunidades.

La conceptualización de la Pedagogía Social europea no tiene un fundamento teórico único puesto que esta se ha adaptado a cada época de la historia donde ha intervenido, buscando de forma práctica mediar en las problemáticas de la

comunidad de acuerdo a su contexto. Esto es debido a que la Pedagogía Social como ciencia teórica-práctica depende de diferentes paradigmas para avanzar en su discurso desde las problemáticas socio-educativas de una población determinada que requiera de las funciones de una educación social.

No cabe duda que los fenómenos educativos de una población vulnerable son complejos y precisan de un desarrollo conceptual riguroso en cuanto a la pedagogía para poder penetrar en las problemáticas de la población. Por tal motivo, la inclusión de las funciones del pedagogo-educador social no pueden ser implementadas a la ligera en las prácticas educativa colombianas, puesto que la elaboración de proyectos sociales requieren un amplio conocimiento; no solo de la historia de cada sujeto ubicado dentro de un contexto específico sino de funciones políticas de intervención que llegarían hacer las voces de estas comunidades y recaerían en la labor del pedagogo-educador social.

Las funciones de la Pedagogía Social van más allá de la intervención en el aula de clase, puesto que las dinámicas académicas se rigen en unas políticas educativas; es por esto que todo lo enmarcado en la ciencia de la Pedagogía Social va en función de una intervención directa tanto en la comunidad como en las normas de referencia en las políticas educativas que gobiernan el comportamiento y la formación de la población.

En el campo de la Pedagogía Social, la elaboración de proyectos está enfocada a mejorar la realidad en la que se interviene, en ningún momento la intervención del pedagogo social está encaminada a ser un investigador no activo en

el contexto. La Pedagogía Social es activa; por ende, su fundamentación teórica debe estar alineada de acuerdo con las dificultades de un contexto. Es en ese momento donde la Pedagogía Social proclama la constitución de la educación desde el punto de vista de carácter social, la influencia que debería tener la sociedad sobre la educación y sus dinámicas en un contexto determinado.

Desde de esta perspectiva, el autor considera que Colombia y su sistema educativo deben implementar los discursos y prácticas de la Pedagogía Social desde la primera infancia, hasta los programas académicos que relacionen las ciencia de la educación. Las instituciones académicas de Colombia deben fortalecer y empezar a formar sujetos con una conciencia social que motive la construcción de una comunidad histórica-crítica-política que pueda ser autónoma y consciente de las dinámicas socio-políticas de Colombia. No se refiere con esto a un discurso implícito de la formación social de un sujeto, sino a una ciencia de la educación autónoma como lo es la Pedagogía Social, que se encargue de esta formación e investigación de las relaciones sociales de los sujetos en la educación con sus ventajas y problemáticas.

Colombia y sus instituciones educativas no pueden seguir pasivas ante la descomposición social de su comunidad; es en este momento donde las universidades deben empezar desde sus programas académicos proponer mecanismos de formación social y de una educación para la sociedad. La historia de la Pedagogía Social contempla que fue en las peores condiciones sociales del pueblo Alemán donde esta dio sus orígenes y pudo ser desarrollada a través de los años con el fortalecimiento de las instituciones sociales y la mirada de un sujeto

social y que desarrolle el despertar de la conciencia social en pro del mejoramiento de su comunidad a pesar de las dificultades que el contexto pudiera representarles.

En este documento se destaca que son las universidades alemanas las que empiezan a profesionalizar al pedagogo y educador social como un eje fundamental en el mejoramiento de las dinámicas sociales de la comunidad. Esto debido a que los profesionales de la educación dedicaron la mayor parte de sus investigaciones al comportamiento social de los sujetos en los diferentes estados socio-económicos de una nación.

Por tal motivo, este trabajo monográfico representa un paso gigante en la comprensión y asunción como futuro Educador Infantil con énfasis en el mejoramiento de las dinámicas sociales de los individuos. En un futuro, esta perspectiva permitirá generar la gestión de proyectos de intervención social desde la primera infancia, porque como lo fue en tiempo atrás para teóricos como Natorp, Fröbel, Nohl, Mollenhauer, Bäumer, entre otros, “La pedagogía en educación infantil desde los primeros años debe ser Pedagogía Social.”

Referencias

- 2 Congreso internacional de pedagogía amigoniana. Noviembre 2012, Valencia; España. Recuperado el 16 de abril de 2013 de <http://www.serglo.net/congresos/amigoniano/es/Conferenciantes-y-ponentes/Dra.-Claudia-Velez-de-la-Calle/>
- Caride, J. A. (2004). *Las fronteras de la Pedagogía Social, Perspectiva científica e histórica*. España: Gedisa.
- Caride, J.A; Núñez, V.; Ortega, J.; Sáenz, J. y Frigerio, G. (2002). *La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la Pedagogía Social*. España: Gedisa.
- Fermoso, P. (2003). ¿Pedagogía Social o ciencia de la educación social? *Revista interuniversitaria España*, Recuperado el 13 de abril de 2013 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1078220>
- Fermoso, P. (2003). *Historia de la Pedagogía Social en España*. Madrid: Nau libres.
- Ghiso. A. (s.f.). Pedagogía Social en América Latina; legados de Paulo Freire; Recuperado 10 de febrero 2014 de <http://fp.chasque.net/~relacion/0008/r-educacion.htm>
- Krichesky M. (2011). Pedagogía social y educación popular. Perspectivas y estrategias sobre la inclusión y el derecho a la educación. Buenos Aires:Unipe.
- Hurtado, H. (2010). La educación social y su opción para la intervención social en Colombia. *Revista Memorias*, 9(15) 129-140.

Moron, A. (2004). *La Pedagogía Social como ciencia*. Madrid: Nau libres

Moron, A. (2005). *La Pedagogía Social como ciencia*. Madrid: Nau libres

Natorp, P. (1899). *Sozialpädagogik Theorie der Willenserziehung auf der Grundlage der Gemeinschaft, Stuttgart, Frommans Verlag. Pedagogía Social, Teoría de la educación de la voluntad sobre la base de la comunidad*. España: biblioteca nueva.

Núñez, H. y Ucar, X. Los ámbitos de intervención de la Pedagogía Social.

Recuperado el 13 de abril de 2013 de

http://www.academia.edu/1740758/Los_ambitos_de_intervencion_de_la_Pedagogia_Social.

Pérez, G. (2003). *Pedagogía Social y Educación Social, construcción científica e intervención práctica*. España: Narcea.

Quintana, J. M. (1994). *Textos Clásicos de Pedagogía Social*. Madrid: Nau Libres.

Quintana, J. M.; Labrero, M. P.; Sáenz, J. M. (2008) *Pedagogía Social*, <http://eduso.files.wordpress.com/2008/06/pedagogia-social-07-08-c-ortigosa.pdf>, visitado el 13-04.2013.

Quintana, J.M. (1994). *Educación Social antología de textos clásicos, Pestalozzi, Diesterweg, Kerchensteiner, Kriek, Spranger, Nohl, Ruiz Amado y Pedagogía Social*, Madrid: Narceas.

Rosa, M. y Vilafranca, I. (2011). *La educación Moral y Cívica Propuesta pedagógica de Kerschensteiner, Natorp y Spranger*. España: Universidad de Barcelona.

Sánchez, S: Guía para redactar una monografía. Recuperado el 13 de abril de 2014 de <http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/monografia2.pdf>

Universidad de los Andes, (2008)

Vélez de La Calle, C. (2010). *Pedagogía Social en Colombia, literatura y experiencia educativas diversas en educación sociedad, 1982-2000*. Cali: Universidad de San Buenaventura -seccional.

Villamil. M. (2009). *Pasos para preparar una monografía*. Universidad interamericana de Puerto Rico. Recuperado el 13 de abril de 2013 de <http://cai.bc.inter.edu/monografia.pdf>

Zapata, J. J. (2006). *La Pedagogía Social en la formación de nuevos profesionales*, UNI-PLURI/VERSIDAD, 6 (2)-versión digital.

Anexo A

Biografía de José María Quintana Cabanas: (1930-2013) Pedagogo y filósofo Español, impulsor de la Pedagogía Social en el territorio español en la posmodernidad. Sus postulaciones ubican la Pedagogía Social como una ciencia de la educación, la cual busca su autonomía para ser llevada a la práctica a través del educador social. El Doctor en Educación Quintana es uno de los pioneros en investigar las dinámicas educativas provenientes de Alemania y las teorías desarrolladas por autores como Natorp, Kerchenteiner, Monllanafuer, Bäumer, Aichhorn, Nohl.

Es autor de más de 70 libros, ha publicado más de 290 artículos y en su currículum se cuenta la traducción de más de 40 libros entre ellos la mayor parte del alemán al español. Quintana siempre defendió la idea de que las políticas educativas deben ser construidas por los maestros, debido a que son ellos los que se encuentran a diario inmersos en las dinámicas académicas.

Anexo B

Biografía de José Antonio Caride Gómez: Doctor en filosofía y Ciencias de la Educación, seguidor en los ámbitos académicos del Doctor Quintana. Es considerado uno de los mayores exponentes en el estudio del desarrollo histórico y terminológico de la Pedagogía Social, actualmente se encuentra a cargo de la cátedra de Historia de la Pedagogía Social de la Universidad de Santiago de Compostela en España. La importancia de Caride en el contexto de América Latina radica en que es el autor español que mayor número de congresos y de visitas a universidades de Argentina, Brasil y Chile ha realizado con el objetivo de dirigir debates en función de las diferencias entre la Pedagogía Social y la Educación Popular.

Anexo C

Biografía de Gloria Pérez Serrano: Doctora en Pedagogía, docente e investigadora en el campo de la Pedagogía Social. Son amplios los artículos y libros publicados por la Doctora Pérez, la mayoría de estos relacionados a los campos de estudio, intervención de la Pedagogía Social como ciencia de la Educación. Pérez al igual que Caride son fieles seguidores académicos de las investigaciones realizadas por el Doctor Quintana. Actualmente la Doctora Pérez es la directora de la Pedagogía Social Revista Interuniversitaria a la vez es miembro activo del comité científico y de redacción de Revistas Científicas de Educación en España y de la sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social. Se considera a Perez como la actual pedagoga social que lleva las voces de los pedagogos-educadores sociales ante el sistema educativo español, voces que llevó hasta hace muy poco el Doctor Quintana.

Anexo D

Paul Gerhard Natorp (1854-1924) Filósofo y pedagogo alemán, considerado desde la corriente filosófica neokantiana, es impulsor desde 1899 de una pedagogía más social menos individualista; para muchos teóricos, es el mayor impulsor de la sociología de la educación para esa época en Alemania. Empieza a desarrollar su teoría a causa de las continuas problemáticas que presenta Alemania en desintegración social y moral, según él por causa de la Revolución Industrial que incentiva el individualismo. Natorp desarrolla la idea de que el hombre no existe a menos que se relacione con otros hombres y así pueda llegar a comprender que su vida plena es en comunidad.

Anexo E

Biografía de Claudia Vélez De la Calle: Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, experta en gestión de instituciones educativas superiores, en academia, investigación y proyección social. Diseño y administración de proyectos sociales internacionales y nacionales; elaboración, formulación e implementación de proyectos educativos a nivel de educación básica, media, y superior. Velez De la Calle además se desempeña como consultora de ONG nacionales en los contextos de mayor problemática sociales. Actualmente es docente e investigadora de la Universidad de San Buenaventura, Cali.